



**FACULTAD DE INFORMÁTICA, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y  
TÉCNICAS ESPECIALES**

***LOS MEDIOS DE PRENSA ESCRITOS Y LA RELACIÓN  
MANTENIDA CON PERÓN EN SUS DOS PRIMERAS  
PRESIDENCIAS (1943-1955)***

---

**TESIS-LICENCIATURA EN PERIODISMO**

**Año 2010.**

**Alumna**

Patricia A. Perrotta  
(Matricula 31011388)

**Directores**

Ricardo Terriles  
Julieta Galera

# Agradecimientos

A lo largo del presente trabajo he recibido la colaboración de un grupo de personas a quienes quiero expresar mi más profundo agradecimiento al Lic. Martino, Juan Pablo Neto, Horacio Mariotti, entre otros. Entre los que quiero destacar al periodista Sergio Varela, escritor, guionista, creativo publicitario, crítico de arte, crítico de jazz de extracción política socialista, originalmente discípulo de Jorge Abelardo Ramos, actualmente afiliado al partido Encuentro por la Democracia y la Equidad, encabezado por Martín Sabatella e hijo de un ex empleado del Diario *La Prensa* en la época de su expropiación, ya que me ha facilitado mucho material para finalizar este trabajo. Se lo dedico a mi familia por el apoyo que me da y a mi misma porque esto significa mucho para mí, ya que es el cierre de una etapa muy importante en mi vida.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	3
<b>Capítulo I</b> .....	6
1. La revolución y un nuevo gobierno de facto.....	6
2. La atención de la prensa.....	9
3. De la prisión al meteórico ascenso político.....	17
<b>Capítulo II</b> .....	21
1. Sin apoyo de la prensa.....	21
2. El “Libro Azul” de Braden.....	25
3. Un aplastante triunfo.....	27
4. Asunción presidencial.....	30
<b>Capítulo III</b> .....	36
1. Breve historia de <i>La Prensa</i> .....	36
2. El papel prensa.....	38
3. Un conflicto anunciado.....	39
4. La confiscación.....	44
5. Caos institucional.....	46
<b>Capítulo IV</b> .....	49
1. Cambios del modelo.....	49
2. Operativo reelección.....	51
3. Eva fallece.....	54
4. Una inminente caída.....	57
5. La caída del régimen.....	61
<b>Conclusiones</b> .....	65
<b>Bibliografía</b> .....	69

## INTRODUCCIÓN

El peronismo es un movimiento que sigue en auge hasta el día de hoy, llegó para poner un antes y un después en la historia argentina, junto con el radicalismo son los dos partidos políticos argentinos con más historia.

Juan Domingo Perón llegó tres veces a la presidencia y se apoyó en el movimiento obrero argentino para impulsar esa candidatura, jamás había atacado a la prensa sólo cuando comenzó a observar que era un factor negativo que frenaba su ascenso. A partir de ahí tuvo un rechazo y desconfianza hacia el periodismo.

"No concibo -advertía el líder- que se utilice la libertad que ofrecemos a cada ciudadano como medio para atacar o destruir los objetivos fundamentales del pueblo argentino, cuya justicia social, independencia económica y soberanía política, no pueden ni siquiera ser discutidos en nombre de la libertad desde que esas tres realidades son precisamente el fundamento básico de la libertad de nuestro pueblo".<sup>1</sup>

El razonamiento es lógico: la prensa de este modo es socialmente injusta, vulnera la independencia económica y coarta la soberanía política. Por eso hasta 1950 los diarios opositores a la línea oficial continuaron con sus críticas al gobierno y Perón con el establecimiento de oficinas de prensa, la expropiación de *La Prensa* y la compra y neutralización de editoriales cambio completamente el panorama.

La censura hasta 1943 se asienta sobre bases firmes, apoyándose en organismos estatales que se fortifican y crecen durante los dos primeros gobiernos de Perón y, que con la excusa de una mejor centralización informativa, en realidad trababan la libre cobertura de noticias y generaban un creciente desprecio del Estado por el cuarto poder.

Para Perón, la actividad periodística puede ser encarada desde dos puntos de vista: en función de ideales o en función de intereses. Los

---

<sup>1</sup> *Peronismo, Autocrítica y Perspectiva*, Gazzera, Miguel y Ceresole, Norberto, Buenos Aires, Descartes, 1970.

intereses no son malos en tanto y en cuanto se subordinen a los ideales. Por el contrario, la exclusiva defensa de los intereses por encima de cualquier ideal transforma al hombre de prensa en un instrumento eficaz como vocero del capitalismo.

“Hoy no es un secreto para nadie -escribía en 1951 el líder peronista- que muchos consorcios y cadenas de diarios no son sino empresas comerciales que venden papel escritos como se venden cosméticos o artículos de ferretería”.<sup>2</sup>

Desde su ascenso el mandatario fue juzgado muy duramente por la prensa escrita pero él formó su propia cadena de diarios y neutralizó los ataques con suspensiones, clausura de talleres, secuestros de ediciones y expropiaciones.

El periodista Sergio Varela al ser consultado sobre el caso de la expropiación del diario *La Prensa* expresó: “Como socialista que me considero, no me disgusta el recurso de las expropiaciones, nacionalizaciones y modificaciones de las reglas del juego económicas y culturales. Pero al mismo tiempo, me parece que una buena causa, para demostrar lo buena que es, no tiene que imponerse por la fuerza, sino convencer por medio de las ideas. Hoy creo que sería mejor que el peronismo hubiera encontrado un medio escrito de calidad competitiva que transmitiera su mensaje. Un caso muy bueno fue el del diario *Noticias* en 1973-74, publicado por los Montoneros, en el que escribían grandes plumas del periodismo argentino como Juan Gelman, Paco Urondo, Rodolfo Walsh, Horacio Verbitzky, Carlos Ulanovsky o Martín Caparrós. Lo bueno es que no se trataba de un panfleto propagandístico extremista, sino de un excelente medio escrito que observaba la realidad desde otro paradigma ideológico, y que a la vez fue un éxito de ventas y un hito de calidad periodística.

---

<sup>2</sup> *Peronismo, Autocrítica y Perspectiva*, Gazzera, Miguel y Ceresole, Norberto, Buenos Aires, Descartes, 1970.

También me parece meritorio el caso del diario *La Voz* en 1984, en el que escribí mis primeras notas firmadas, un diario de intransigencia y movilización peronista, una línea interna de la que participaban algunos ex montoneros regresados del exilio junto con impulsores de la “renovación peronista” como Vicente Leónidas Saadi o Carlos Menem (mucho antes de su conversión fanática hacia el neoliberalismo). Diarios que supieron expresar otra opción al discurso dominante. En este momento, quizás los que mejor reflejan esa posibilidad son la nueva versión de *Tiempo Argentino* y el semanario *Miradas al Sur*. Insisto, creo que no se trata de eliminar al medio que critica, sino de sumar otra visión de los hechos”.

Como hemos analizado, el acceso de la población a la información fue motivo de preocupación para Perón, ya que su libre circulación constituía un peligro que podría volvérselo en contra. Una noticia recibida en el seno de una sociedad estimula reacciones rápidas, el poder constituido se encuentra en una enorme desventaja si su acceso a la información se produce al mismo tiempo que en la sociedad. Por lo tanto, la posesión previa de la información se torna para algunos gobiernos en delicada cuestión de Estado. En este trabajo se verá como fue variando la relación Perón-prensa escrita en el transcurso de sus dos primeras presidencias.

# CAPÍTULO I

## 1. LA REVOLUCIÓN Y UN NUEVO GOBIERNO DE FACTO

El 11 de enero de 1943 con la muerte del general Justo las fuerzas armadas se encontraron a la deriva y no vieron con buenos ojos la asunción del doctor Ramón Castillo. En esa época, la Argentina estuvo habitada por menos de catorce millones de habitantes esparcidos en casi cuatro millones de kilómetros cuadrados y, en estas tierras, se comenzaba a experimentar una gran migración interna.

En la madrugada del 4 de junio una junta militar integrada por los generales Arturo Rawson, Pedro Ramírez y el vicealmirante Sabá Sueyro depuso al gobierno de Castillo. El 7 de junio Ramírez asumió la presidencia y el gobierno de facto tomó el poder asegurando que le devolvería al país una auténtica democracia. Al día siguiente de producido el movimiento revolucionario, los lectores del diario socialista *La Vanguardia* esperaron expectantes el ejemplar de la fecha pero el correo no lo distribuyó.

“La advertencia del flamante gobierno había sido por demás precisa: los medios periodísticos debían publicar estrictamente las informaciones oficiales sobre el golpe. Los que no lo entendieron así como *La Hora*, cuyo director, el doctor Emilio Troise estuvo a punto de ser fusilado, y *El Diario de Paraná* terminaron clausurados, suspendidos como *Los Andes de Mendoza*, o cerrados como *Argentina Libre*, cuyo director consideró conveniente asilarse en la embajada del Uruguay, al igual que Raúl Damonte Taborda, director del popular *Crítica*. La Dirección de Correos publicó una larga lista de ciento nueve publicaciones nacionales y setenta y nueve extranjeras cuya circulación quedaba prohibida.”<sup>3</sup>

A fines del año 1943, el presidente Ramírez firmó el decreto 18.407 que reglamentó en todo el país la actividad periodística. “Es deber del Estado asegurar a la prensa el normal desenvolvimiento de su actividad y velar

---

<sup>3</sup> *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Gure, Buenos Aires, 1955, pág. 90.

por la dignidad del derecho de libre expresión de las ideas, evitando que su ejercicio sea trabado por intereses mercantiles.”<sup>4</sup>

Se creó un registro de publicaciones en el que se debieron asentar los datos personales de los directores y los orígenes financieros de cada medio. La ley también obligaba a elevar al gobierno copia de la memoria y balance al término de cada periodo, por lo que los grandes medios se opusieron a dicho reglamento.

El 11 de marzo de 1944 el vicepresidente, general Edelmiro J. Farrell reemplazó a Ramírez luego del aislamiento internacional que sufrió Argentina como consecuencia de la presión ejercida por los Estados Unidos de romper relaciones con Alemania, Italia y Japón, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

Debido a las presiones y a la polémica generada se derogó el decreto 18.407 en marzo de 1944 y fue reemplazado por el “Estatuto del Periodista Profesional” que reglamentó el contrato, los derechos gremiales y el registro de hombres de prensa. Se establecieron distintas categorías para los agentes de prensa y se creó la Matricula Nacional de Periodistas que constituyó la norma legal que especificó la reglamentación para las actuaciones del periodismo. Ello implicó el establecimiento de los marcos que identificaron a quienes ejercían la actividad, las condiciones en que debían hacerlo y los derechos que emanaban de su práctica profesional.

El estatuto solamente reconocía como profesionales a aquellos que tuvieran 24 meses de desempeño en algún medio informativo, a quienes se les extendía un carnet renovable cada dos años que permitía el libre tránsito, el acceso ilimitado a toda fuente de información y a cualquier dependencia del Estado, y rebajas del cincuenta por ciento en tarifas de transporte y comunicaciones, lo cual benefició a las empresas. Preveía,

---

<sup>4</sup> *La Libertad de Expresión*, Abeledo Perrot, Buenos Aires, 1973, pág. 167.

además, una indemnización especial en caso de despido, régimen de vacaciones y una semana laboral de no más de treinta y seis horas.<sup>5</sup>

Este conjunto de normas buscó seducir a la prensa pero debido a la creación de oficinas de prensa en ministerios, organismos públicos y reparticiones del Estado se redujo la labor del periodismo a la mera función de recolección de gacetillas de prensa, comunicados o “trascendidos” oficiales que debían reproducir en sintonía con su línea editorial.<sup>6</sup>

El 26 de Abril de 1944, los diarios se quejaron de la administración municipal por lo que por primera vez el diario *La Prensa* no apareció ya que un decreto del poder ejecutivo lo suspendió.

---

<sup>5</sup> *Anales de la Legislación Argentina*, Ley 12.908/46, pág. 25 a 39.

<sup>6</sup> *La Propaganda Peronista*, D'Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 46.



## 2. LA ATENCIÓN DE LA PRENSA

El 8 de Junio de 1943, los diarios se fijaron por primera vez en Juan Domingo Perón. Decía *La Nación*: “Desde las últimas horas de ayer desempeña la Jefatura de la Secretaría del Ministerio de Guerra el coronel Juan Perón, quien reemplaza en sus funciones al coronel Armando Raggio”.<sup>7</sup>

*La Razón* aquella misma tarde completó la información: “El coronel Perón, que goza de singular prestigio en el ejercito, ha dictado cátedras en la Escuela Superior de Guerra y en la Escuela de Guerra Naval”.<sup>8</sup>

El 27 de octubre de 1943 el presidente Ramírez designó a Perón Jefe del Departamento Nacional de Trabajo que luego se transformó en la Secretaría de Trabajo y Previsión. “Si bien Perón sabía que la base de construcción de su apoyo político pasaba por la Secretaría, no quiso abandonar su cargo en el Ministerio de Guerra, que le permitía manejar los ascensos, destinos y retiros en el Ejercito”.<sup>9</sup> Él tuvo de esa manera contacto directo con los trabajadores, los sindicatos y el control de las fuerzas militares.

En un reportaje otorgado al periodista chileno Abel Valdez y publicada en *El Mercurio* de Santiago de Chile, el 8 de noviembre de 1943, cuando el periodista le preguntó si no temía la reacción de los capitalistas frente al avance de las políticas adoptadas en beneficio de los trabajadores, él respondió: “Es natural que así sea. Usted sabe lo celoso y miedoso que es el dinero. A nosotros, los oficiales argentinos, nos interesa el progreso de nuestra Patria y en esa labor no permitiremos la interferencia de la acción capitalista. En el gabinete anterior había un ministro que representaba genuinamente los grandes intereses económicos (se refiere al estanciero y empresario Jorge Antonio Santamarina, ministro de Hacienda de Ramírez), mucho de los cuales son extranjeros.

---

<sup>7</sup> *Diario La Nación*, 8-06-43.

<sup>8</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 27.

<sup>9</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 46.

Personalmente, creo que ese caballero era una correctísima persona, pero debió limitarse a ministro de Hacienda, y no pretender desviar la línea internacional de nuestro gobierno. No crea, por lo que digo, que somos anticapitalistas. Por ningún motivo, pero tampoco permitiremos que el capital, que el dinero, que no nos interesa, nos venga a dominar. A la Argentina no debe dominarla ningún interés, y el capitalismo internacional está equivocado si cree que puede dominar el espíritu nacional de la Argentina que el gobierno encarna”.<sup>10</sup> Perón desarrolló una intensa tarea desde la Secretaría de Trabajo y Previsión que captó la voluntad política de la masa obrera aprobando leyes muy importantes para esta clase social que incluso en la actualidad siguen vigentes.

El 7 de julio de 1944, Juan Domingo Perón, el Secretario de Trabajo y Previsión asumió como Ministro de Guerra y como vicepresidente de la Nación; y buscó apoyo de todos los sectores, entre los cuales estaba la prensa. El militar fue ganando adeptos y cada vez que pudo desmintió sus ambiciones de poder, él tuvo la habilidad de decir lo que todos querían escuchar. Esta nueva forma de comunicarse provocó el comentario del *Diario Cabildo*, defensor de la causa del eje, editado en Buenos Aires: “Perón maneja un lenguaje claro y preciso, sin adornos de elocuencia, sin ribetes protocolares y sin trozos literarios, ha hablado con llaneza y sencillez. Se ha expresado con la franqueza de un militar en cumplimiento de su consigna.”<sup>11</sup> Pero algunos sectores militares vieron con preocupación la creciente influencia del coronel.

Cuando una delegación de periodistas chilenos le preguntó si planeaba llegar a la presidencia, sin perder la tranquilidad dijo: “Si no hubiese otro remedio. En estas cosas soy de los que sostiene que no hay hombre que escape de su destino. Si el destino me fuerza... pero tendrán que pedírmelo; yo no voy a dar un solo paso. A los periodistas a quienes hemos prohijado y defendido, ya que la Secretaría de Trabajo y Previsión

---

<sup>10</sup> *Diario El Mercurio*, 8-11-43.

<sup>11</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 28.

les ha dado su estatuto con el que están muy conformes, se les dio, verdaderamente, piedra libre. Pero esa piedra libre es siempre merced de una absoluta tolerancia que nosotros tendremos para con ustedes y que ustedes tendrán para con nosotros. Hasta ahora estoy muy conforme con lo que ha ocurrido; han tolerado muchas cosas y nosotros también les hemos tolerado muchas otras”.<sup>12</sup> Pero la tolerancia se evaporó en los próximos meses.

Terminó la segunda guerra mundial y ante la presión de Estados Unidos para que Argentina deje de ser neutral con la promesa de incluirla en sus operaciones comerciales, el 27 de marzo de 1945 el gobierno le declaró la guerra a Alemania siendo blanco de las burlas de la prensa, ya que en esa época Alemania estaba perdiendo la guerra. El diario *La Vanguardia* no perdió la oportunidad de burlarse del general y tituló su siguiente edición: “Soberanía o Muerte: ¿Cuántos muertos?”.<sup>13</sup>

El 19 de mayo de 1945 llegaba a Buenos Aires el embajador estadounidense Spruille Braden que se alineó a la oposición de Perón por lo que el Circulo de la Prensa, periodistas como Alberto Gainza Paz, director de *La Prensa*, e instituciones como la Sociedad Rural, agasajaban al representante de Washington.

Antes de volverse a su país, el diplomático, vio frutos de su política en la “Marcha de la Constitución y la Libertad”, realizada el 19 de septiembre y que arrancó un significativo titular en el *New York Times*: “250.000 personas se congregaron en favor de la libertad; multitud record gritó: Muera Perón.” El *Herald Tribune*, por su parte, aseguraba: “500.000 piden el fin del régimen de Perón.”

*La Prensa* le dedicó al acto tres de sus enormes páginas. *El Mundo*, nada menos, que ocho, en tanto que *La Nación* se apartó de su habitual formalidad para titular: “Fue grandioso el desfile.”

---

<sup>12</sup> *Diario La Prensa*, 27-12-44,

<sup>13</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 34.

El Diario *La Prensa* relataba: “Una elocuente y significativa demostración de simpatía y adhesión a la labor que ha venido desarrollando en nuestro país el embajador de La Unión, el señor Spruille Braden, constituyó el almuerzo que se llevó ayer en su honor, en los salones del Plaza Hotel. Concurrieron más de 800 personas, entre los cuales se contaban representantes calificados de todos los círculos culturales, diplomáticos y sociales.”<sup>14</sup> Había una marcada división entre la elite y el pueblo; y hay que sumarle el rechazo de sus pares del noviazgo de Perón con la actriz Eva Duarte.

El 12 de julio como respuesta, la Confederación General del Trabajo, llevaba una multitudinaria concentración frente al Edificio de Trabajo y Previsión. Allí Perón señalaba a cierta prensa como contraria a su política. “La actual política del gobierno -expresó- nos ha puesto frente a poderosos enemigos. Las fuerzas vivas, los diarios pagados por estas fuerzas y por otras fuerzas menos responsables todavía; los funcionarios que vivieron siempre de los abultados honorarios que reditúan las empresas extranjeras y capitalistas; todos ellos se han colocado frente a la Secretaria de Trabajo. Si los obreros apoyan esa lucha, vencerán ellos y venceremos nosotros”.<sup>15</sup>

La misma queja señalaba en un discurso pronunciado en el colegio militar el 7 de agosto de 1945, decía: “Están los grandes capitalistas que han hecho sus negocios vendiendo al país , están los abogados que han servido a empresas extranjeras para escarnecer y vender al país; están algunos señores detrás de ciertos embajadores haciendo causa comunican ellos para combatirnos a nosotros que somos los que estamos defendiendo al país ; están los diarios pagados , en los que aparecen artículos de fondo, con las mismas palabras enviadas desde una embajada extranjera y frente a una página pagada por la misma embajada. Éstos son los diarios que nos combaten.”<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> *Diario La Prensa*, 29-08-45.

<sup>15</sup> *Perón y su Tiempo*, Luna, Félix, Sudamericana, Buenos Aires, 1984.

<sup>16</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 97.

El personal de las fuerzas armadas desconfió del accionar de Perón y vio con preocupación cómo la población lo seguía. Una idea logró imponerse, el general Eduardo Abalos, jefe del presidente Farrell, en representación de todos los militares presentes planteó que el hombre más influyente del gobierno debía irse. Presionado por todos lados Perón renunció a todos sus cargos el día 9 de octubre, era acusado por sus camaradas de desprestigiar al ejército con sus actos.

La confusión reinante en las más altas esferas del poder reinstaló la censura confundiendo a la opinión pública. Más de diez diarios fueron suspendidos y el resto prefirió guardarse sus comentarios para no seguir con la misma suerte.

No se sabía hasta último momento donde estaba alojado el coronel, la población no comprendía lo que estaba sucediendo, *La Prensa* afirmó que se investigó su presencia en Junín pero luego se confirmó que estaba paseando por El Delta con Eva Duarte. Al ser localizado se le comunicó que el presidente de la Nación había ordenado su detención. Fue trasladado en lancha hasta el Tigre y de allí a su domicilio de la calle Posadas de Capital Federal.

Luego el general Abalos prometió libertad de prensa y levantó las clausuras a los periódicos sancionados mientras Perón era conducido a la Isla Martín García el día 13 de octubre.

En la ciudad de Buenos Aires circulaban en 1945 los diarios *La Prensa*, *La Nación*, *Clarín* y *El Mundo* por la mañana; por las tardes salían *La Época*, *Crítica*, *La Razón* y *Noticias Gráficas*.

*La Época* era el único diario que apoyaba abiertamente al ex secretario de Trabajo y Previsión debido a que su director Eduardo Colom recibió ayuda económica de Perón para fundar el diario. En su portada titula: “La renuncia de Perón emociona hondamente al pueblo.”

“*La Razón*, vespertino de derecha, propiedad de la familia Peralta Ramos que tenía tipografía de gran tamaño en la tarde del 9 y 10 de octubre no se ocupa de la renuncia de Perón en sus primeras páginas.”<sup>17</sup>

*Noticias Gráficas* de tendencia socialista, dirigido y creado por José Agustí en su edición con gruesa tipografía anuncia: “Renunció el coronel Perón”, e incluyó en portada una foto y un subtítulo: “El día 12 convocaran a elecciones para abril”.<sup>18</sup>

El matutino conservador *La Prensa* fundado por Mitre y por José C. Paz estaba ligado a la agencia de noticias norteamericana *United Press* y era una institución periodística de renombre que iba dirigido a la elite, tituló la renuncia de Perón como: “La impresión pública es de indudable satisfacción.”<sup>19</sup>

*La Nación*, fundada por Bartolomé Mitre en 1870 que no dejaba de repudiar el estilo popular del líder, el día 10 tituló: “El vicepresidente de la Nación y Ministro de Guerra renunció ayer”.<sup>20</sup>

El diario *Clarín* que llevaba apenas 45 días en la calle bajó el precio de tapa a la mitad del de la competencia (5 centavos de peso) y estrenaba una singularidad, su logotipo en color rojo (hay que destacar que los diarios sólo se imprimían en blanco y negro). Su fundador el hacendado y periodista Roberto Noble, pariente de la familia de los Mitre, solventó personalmente el riesgo empresarial imprimiendo su matutino, en los comienzos, en los talleres de *Noticias Gráficas*. Este periódico buscó captar como lector mayoritario a la clase media, su slogan era “Un toque de atención para la solución de los problemas argentinos”. Y a las pocas semanas de estar en circulación, logró alcanzar, según fuentes propias, alrededor de los 160.000 ejemplares por edición.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> *Secretos del Periodismo*, Laiño, Félix, Editorial Plus Ultra, 1986.

<sup>18</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 71.

<sup>19</sup> *Diario La Prensa*, 10-10-45.

<sup>20</sup> *Diario La Nación*, 10-10-45.

<sup>21</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 72.

“*Clarín* se ocupó de destacar la actuación de Estados Unidos en la gran contienda y siempre tenía un espacio para dedicarle a Mr. Braden; por el contrario, el coronel Perón escaseaba en sus páginas.”<sup>22</sup>

En su editorial, escrita por el propio Noble, el día 10 de octubre *Clarín* comentó la renuncia de Perón diciendo que esto provocó “una sensación de alivio”. Ni el 11 ni el 12 salió a la calle en solidaridad “con los diversos colegas de la capital y del interior del país que fueron clausurados arbitrariamente”.<sup>23</sup>

*Noticias Gráficas* anunció en su portada de su 5ta edición: “Cayó el gabinete”.<sup>24</sup>

El popular diario liberal *El Mundo*, perteneciente al grupo anglo-norteamericano *Heynes*, coincidió con *Clarín* y tituló la portada: “Renunció Perón”.<sup>25</sup>

Luego el general Abalos prometió libertad de prensa y levantó las clausuras a los periódicos sancionados mientras Perón era conducido a la Isla Martín García el día 13 de octubre.

*La Prensa* se ocupó de unir dos noticias el día 14: “El coronel Juan D. Perón está alojado en la Isla Martín García-Se anunció que no habrá más restricciones a la libertad de prensa”.<sup>26</sup> En su editorial decía: “La necesidad de serenarse para entenderse. La opinión pública nacional se ha precisado en torno a dos puntos fundamentales: necesidad de poner término a un personalismo dictatorial, que no repara en medios para afianzarse y perpetuarse, y necesidad de organizar honradamente las elecciones que restablezcan el pleno ejercicio de la Constitución.”<sup>27</sup>

*La Época* en su segunda página en un editorial de dos columnas, afirmó: “El coronel Perón preso en Martín García” y decía que a pesar de haber estado informado sobre el arresto prefería guardar un prudente silencio

---

<sup>22</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 73.

<sup>23</sup> *Diario Clarín*, 16-10-45.

<sup>24</sup> *Diario Noticias Gráficas*, 12-10-45.

<sup>25</sup> *Diario El Mundo*, 10-10-45.

<sup>26</sup> *Diario La Prensa*, 14-10-45.

<sup>27</sup> *Diario La Prensa*, 14-10-45.

porque no hacían periodismo sensacionalista. Pedía: “Amplia colaboración con las autoridades aunque eso lleve al más profundo desgarramiento del corazón.”<sup>28</sup>

*Crítica*, fundada por Natalio Botana en 1913 con gran tiraje, popularidad y que tenía como público a los trabajadores, luego de reaparecer tras su clausura el 13 de octubre tituló: “Piden el procesamiento a Perón.” Se destacaba una entrevista hecha a un “alto jefe de la Marina” que decía: “Hay que desperonizar al Ejército. Admito que Perón está preso y que será juzgado de acuerdo a los reglamentos militares.”<sup>29</sup>

El diario *La Razón*, el día 13, en su tapa tenía la foto del nuevo titular del ministerio de Marina, el vicealmirante Vernengo Lima. Su título expresaba: “Aceptándose las renunciaciones: quedan Abalos Vs. Lima”.<sup>30</sup> Y en clara toma de posición oficialista al nuevo gobierno, en los días posteriores presentaba los siguientes títulos: “Se organiza el gobierno”, anunciaba el 14, “Se deroga el estatuto” afirmaba el 15 y “Continúan las consultas” informaba el 16 de octubre.<sup>31</sup>

El periódico *Ahora*, en su edición del 16 de octubre, contó pormenores de la caída del líder peronista. *Crítica* tituló en referencia al militar caído: “Ya no constituye un peligro para el país.”

*La Época* comentó ese 16 de octubre: “Desde La Quiaca a Tierra del Fuego y desde el Atlántico a los Andes, se pide, se clama y se exige la libertad del coronel Perón.”

*La Prensa* y *La Nación*, en cambio, se regocijaron con el golpe a Perón pero no percibieron que se estaba gestando un nuevo movimiento. En distintos puntos del país manifestaciones de trabajadores, aparentemente de manera espontánea, ganaron las calles. Había comenzado “el recordado” 17 de octubre.<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup> *Diario La Época*, 13,14 y 15.10.45.

<sup>29</sup> *Diario Crítica*, 13-10-45.

<sup>30</sup> *Diario La Razón*, 13-10-45.

<sup>31</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 73.

<sup>32</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 74.



### 3. DE LA PRISIÓN AL METEÓRICO ASCENSO POLÍTICO

El 16 de octubre los obreros comenzaron a abandonar sus lugares de trabajo para dirigirse a Plaza de Mayo para liberar a Perón. *Crítica* tituló: “Peronistas armados impidieron esta mañana la entrada al trabajo a los obreros de la carne”, dirigido por el dirigente sindical de la industria de la carne Cipriano Reyes.

Los empleados no entraron a trabajar el 17 sino que marcharon masivamente hacia el centro de Buenos Aires, entonando cantos a favor del líder. El día anterior *La Prensa* había adelantado la posibilidad de que Perón fuese trasladado al Hospital Militar Central.

El 17 fue trasladado a primera hora al hospital y comenzó a darse cuenta de la revolución que había armado: densas columnas de trabajadores marcharon a plaza de mayo reclamando su libertad. “Era un espectáculo jamás visto en el país y que sumió a las clases acomodadas en una sensación que oscilaba entre la repulsión y el pánico”.<sup>33</sup> Según los cálculos del *New York Times* llegaron unas 300.000 personas.

Eventuales oradores debieron salir a los balcones de casa de gobierno para calmar a la multitud. Eduardo Colom fue uno de ellos y debió recordarles a los presentes que era el director de *La Época*, el único diario que defendía al coronel para que los presentes lo dejaran hablar.

*Crítica* tituló: “Grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población”. Además, publicó una foto de cinco manifestantes con un epígrafe que decía: “He aquí una de las columnas que desde esta mañana se pasean por la ciudad en actitud revolucionaria” y agregó “el pueblo los vio pasar primero un poco sorprendidos y luego con indiferencia.”<sup>34</sup>

El diario de la familia Peralta Ramos, *La Razón*, tituló: “En una reunión decídase hoy el problema del futuro gobierno” y detalló: “Los auténticos

---

<sup>33</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 1998, pág. 127.

<sup>34</sup> *Diario Crítica*, 17-10-45.

obreros repudiaron la marcha pero mañana la CGT hará una huelga general por 24 horas.”<sup>35</sup>

“En su 5ta. edición del 17, *Noticias Gráficas* afirmó desde su portada: “Perón está internado en el Hospital Militar”. En la página ocho detallaba: “Columnas de manifestantes vinieron desde las provincias; denuncian presiones y atentados gremios democráticos.”<sup>36</sup>

Perón para calmar a la muchedumbre planteó que lo dejen hablar desde la Casa de Gobierno y que el discurso fuese transmitido por cadena nacional. Farrell aceptó la propuesta.

Por la noche la plaza se llenó completamente y el coronel fue llevado para hablarle a la multitud. Fue un discurso pacífico y tranquilizador y terminada la histórica jornada la multitud se retiró. Pero, “a la una de la madrugada del 18 de octubre se escuchó el sonido de un disparo. Al pasar por el frente del diario *Crítica*, en Avenida de Mayo al 1300, unos obreros lo atacaron a pedrazos y de adentro alguien disparó. De inmediato se generó un tiroteo y las sirenas del periódico empezaron a sonar. Llegó la policía y detuvieron a setenta y tres personas, entre redactores y empleados. A las cinco de la mañana, otro grupo de manifestantes intentó tomar el diario e incendiarlo. Se llevó a cabo el paro dispuesto por la CGT y ratificado por Perón. Varios diarios no salieron a la venta ese 18, entre ellos *Clarín*”.<sup>37</sup>

*La Época*, en su edición de ese día, exageraba y decía que un millón de argentinos habían proclamado a Perón como presidente. Decía: “Desde la histórica Plaza de Mayo, más de un millón de ciudadanos aclama presidente al coronel Perón” e incluía una gran foto del liberado.<sup>38</sup> Otra era la opinión de *La Nación*, que calificaba al acto como “insólito y vergonzoso, un espectáculo de los grupos que se adueñaron durante un día de la plaza de Mayo.”

---

<sup>35</sup> *Diario La Razón*, 17-10-45.

<sup>36</sup> *La Propaganda Peronista*, D'Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 76.

<sup>37</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 39.

<sup>38</sup> *Diario La Época*, 18-10-45.

“Los diarios de la época repudiaban el accionar de Perón pero un diario católico comentó asombrado que los trabajadores movilizados respetaron el orden establecido y que hasta se santiguaron al pasar por la Catedral, a diferencia de los ateos anarquistas y socialistas que acostumbraban insultar y agraviar cuando pasaban por la casa de Dios.”<sup>39</sup>

La portada del diario *La Prensa* del 18 de octubre siguió llena de avisos clasificados y presentó dos noticias con el mismo grado de importancia. Por un lado informó: “El presidente de la Nación anunció anoche las renuncias de los ministros de Guerra y Marina”, y por otro lado comentó: “Desde los balcones de la casa de gobierno hablaron el primer magistrado y el coronel Perón” siempre con un tono distante.

*La Nación*, por otro lado, reprodujo los discursos completos de Farrell y Perón; y tituló: “Luego de inquietante jornada fue anunciado anoche que se transformará nuevo gabinete”.<sup>40</sup>

Por último, el diario *El Mundo* le dio más importancia al desarrollo de la II Guerra Mundial. Recién en la página tres reprodujo parte de los discursos de Farrell y Perón, como dejando entrever que no tenía relevancia para el sector elitista el movimiento histórico producido el 17 de octubre.

---

<sup>39</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 128.

<sup>40</sup> *Diario La Nación*, 18-10-45.



Portada del diario Crítica del 17 de octubre de 1945.



Portada del diario Noticias Gráficas del 17 de octubre de 1945.

## CAPÍTULO II

### 1. SIN APOYO DE LA PRENSA

Para las elecciones adelantadas para febrero de 1946 los partidos Socialista, Comunista y Demócrata convencieron a la Unión Cívica Radical de crear la Unión Democrática con el lema “por la libertad y contra el fascismo” con la fórmula José Tamborini y Enrique Mosca. Por otro lado, Perón armó la propuesta Perón-Quijano aliándose al militante del radicalismo Hortensio Quijano.

Los grandes periódicos se pusieron del lado de la Unión Democrática, no perdían la oportunidad de destacar las virtudes de este partido político, en tanto señalaban los peligros de la demagogia y el continuismo encarnado por Perón y su partido (el Partido Laborista). “Un cálculo del centrimetraje dedicado por *La Nación* y *La Prensa* a la información política en los dos últimos meses de la campaña electoral arroja menos de un diez por ciento dedicado a anotar sobre las actividades del frente peronista y más del noventa por ciento a la Unión Democrática. Actos peronistas cuya magnitud los convertía, de hecho, en noticia, son despachados en diez líneas; los discursos de Perón se sintetizan en un par de frases y cuando hay información destacada sobre el peronismo es para señalar un escándalo, una deserción o un cisma en sus filas, el nombre de Perón era prolijamente evitado y cada vez que se podía, los diarios usaban eufemismos como “un militar retirado que actúa en política, un ciudadano que ha sido funcionario del actual gobierno o el candidato de algunas fuerzas recientemente creadas.”<sup>41</sup>

Cada línea del diario *La Prensa* estaba cargada de animosidad hacia Perón pero con una muy buena calificación hacia la Unión Democrática cuyas asambleas tuvieron el atributo de entusiastas y con manifestaciones de gran colorido. “Si los peronistas eran proclives a las malas palabras, para *La Prensa* en el otro bando eran todos buenos

---

<sup>41</sup> *El 45*, Luna, Félix, Sudamericana, Bs. As, 1975.

modales y sus simpatizantes jamás perdían la compostura. Los actos de Perón eran sintetizados en pequeñas columnas en páginas secundarias y sólo ganaban en tamaño cuando ocasionaban algún disturbio. Una manifestación de sujetos provocadores terminó en un tiroteo decía un título de la página diez de la edición del 7 de enero de 1946.”<sup>42</sup>

En esa época, los funcionarios del correo obstaculizaron la distribución de los diarios que apoyaban a la Unión Democrática y permitía la distribución de las publicaciones peronistas por lo que generaba un caos entre los sectores partidarios y de la oposición.

Los políticos atacaban a Perón y los diarios reproducían sus afirmaciones sin filtro alguno, era tildado de nazi despectivamente. El político decía: “no sé lo que ocurriría si por una aberración de la historia llegaran al gobierno esos nefastos individuos que forman la Unión Democrática. Ocurriría lo que con los perros, que se disputan el mendrugo.”<sup>43</sup>

Fue *La Vanguardia* la que le “regaló” una frase que quedaría para la historia, la palabra “descamisado”. La paradoja es que el medio utilizó la palabra de manera despectiva para referirse a los trabajadores que siguen al líder de este movimiento. El coronel en un discurso ofrecido a casi 200 mil simpatizantes expresó: “Desfilaremos por nuestras calles tranquilos, entusiastas de nuestra causa, sin calificar a nadie de chusma ni de descamisado...”<sup>44</sup> Acto seguido se quitó la chaqueta y se arremango la camisa, un símbolo para el peronismo. Completando la imagen un “descamisado” se acerca al palco y le da una bandera con una camisa atada al asta que es agitada muy fervientemente por el líder peronista.

El militar iba ganando adeptos y las figuras de Mosca y de Tamborini quedaban desdibujadas aunque era cuantioso el fondo de campaña que tenían debido a la ayuda de grandes empresas y corporaciones. Una nueva forma de hacer política nacía con el líder natural que se vinculaba

---

<sup>42</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 45.

<sup>43</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 47.

<sup>44</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 106.

con el pueblo mediante un discurso adecuado en el que abundaban las promesas, un guiño de ojos, una sonrisa carismática y una empatía que lo vinculaba con la masa.

La pelea también se daba en el ámbito de las caricaturas ya que con humor ironizaban la campaña de los rivales. Aparecía una nueva revista satírica llamada *Descamisada* en la que participaba Jauretche era contraparte de la publicación *Cascabel* contraria al líder.

Por otro lado, el periódico socialista *La Vanguardia* de tamaño sábana que salía los martes contaba con la caricatura del dibujante Tristán en primera plana en donde se lo podía ver a Perón con su sonrisa de costado, a veces, vestido como Nerón, otras como Napoleón y otras con una cruz esvástica en uno de sus brazos, el dibujante lo imaginaba en situaciones absurdas y dictatoriales.

*La Vanguardia* no siempre llamaba a Perón por su apellido y lo calificaba de diversas maneras. El 16 de octubre de 1945 lo calificaba de “nazi-fascista”, el 13 de noviembre de “desvaríos de conquistador y perturbador de la paz americana”, el 20 de noviembre de “auto candidato aprendiz de estadista; y comenzaba a publicar una serie de artículos titulados “Por qué Perón no puede ser presidente”.



Dibujos del humorista Tristán en donde se ridiculiza al régimen peronista.



## 2. EL “LIBRO AZUL” DE BRADEN

El mismo día en que la fórmula Perón-Quijano fue proclamada en Capital Federal Braden dio a conocer el informe titulado “Consultas entre las repúblicas americanas respecto a la situación argentina” cuyas tapas de color azul le valió el nombre del “Libro Azul”. Faltaban apenas doce días para los comicios y él consideró oportuno dejar al descubierto la relación que unía al gobierno de facto del que era miembro Perón y las ya derrotadas naciones del eje con regímenes fascistas.

“Periodistas destacados -decía un párrafo del amplio informe- y directores fueron amenazados personalmente, arrestados, obligados a exiliarse voluntariamente o a publicar, bajo coerción, retractaciones de artículos considerados ofensivos por el gobierno. Las autoridades militares ampliaron también la zona de su dominio a las organizaciones de prensa extranjera y las compañías de cables, obligándolas a someterse al establecimiento de censores, que representaban a las oficinas de Correos y Telecomunicaciones, quienes preparaban y revisaban los mensajes antes que se pudieran transmitir. En otra parte, el “Libro Azul” también consignaba que en las relaciones internacionales la prensa pro eje, bajo la máscara de la neutralidad, ha realizado acciones políticas pergeñadas y ordenadas por las embajadas del eje. Ningún periódico pro eje de la Argentina se ha sostenido por sí mismo. Esto se evidencia inmediatamente por la falta de avisos, excepto los proporcionados por diversas dependencias del gobierno y las firmas de la lista negra. Está ampliamente demostrado que la continuidad de sus existencias, tanto individualmente como en grupo, dependía considerablemente de los subsidios directos de las potencias del eje.”<sup>45</sup>

El departamento de Estado Norteamericano les pasó esta información a los diarios argentinos y estos tuvieron material para llenar sus páginas

---

<sup>45</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 51.

durante varios días. Braden pensaba que el pueblo argentino votaría masivamente contra Perón pero no iba a ser así.

Mientras los diarios *La Prensa* y *La Nación* reproducían pasajes completos del libro y le quitaban espacio al nombramiento de la fórmula Perón-Quijano. Sólo *La Época* se ocupaba de este acontecimiento y titulaba: “Perón desafía a Mr. Braden”.<sup>46</sup>

El periodismo internacional comentaba la repercusión del Libro Azul. *Últimas Noticias* de Caracas hablaba de “los planes del binomio Farrell-Perón para nazificar este continente”, en tanto el *Excelsior* de México decía: “Debemos tomar medidas o el peligro nos avasallará”. Por otro lado, el *New York Time* reconocía: “el coronel Perón tiene razón cuando señala que las acusaciones de nuestro Libro Azul están dirigidas contra él”. Por último, el *New York Post* agregaba: “si no se toman algunas medidas las republicas del sur se verán amenazadas de ser tragadas, una por una, por golpes fascistas inspirados en Argentina”.

Perón hizo circular el libro “Azul y Blanco” de 130 páginas en alusión a la bandera patria. En él se comparaba el discurso sobre defensa nacional de Truman con el de Perón, se enumeraban los personajes que formaban el círculo íntimo de Braden, entre otros.

En su discurso de cierre de campaña Perón concluye con una advertencia retransmitida por radio a todo el país: “Sepan quienes votan el 24 por la fórmula del contubernio oligárquico comunista, avisa, que con ese acto entregan sencillamente su voto al señor Braden. La disyuntiva, en esta hora trascendental es esta: O Braden o Perón.”<sup>47</sup> Sus enemigos le contestaron con un “Tamborini o Hitler.”

En el transcurso de la lucha electoral, Alberto Desimone, subdirector de *Noticias Gráficas* era secuestrado, torturado y herido por un grupo de desconocidos que fugaron, según versiones, en un patrullero policial.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> *Diario La Época*, 13-02-46.

<sup>47</sup> *Diario La Época*, 13-02-46.

<sup>48</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 53.

### 3. UN APLASTANTE TRIUNFO

En los últimos minutos de la campaña, Perón hizo declaraciones a un diario brasileño: “Le agradezco a Braden los votos que me ha cedido... Si llego a obtener las dos terceras partes del electorado, un tercio se lo deberé a la propaganda que me ha hecho Braden.”<sup>49</sup>

Y no se equivocaba el pueblo entero fue a votar ese 24 de febrero, pero hasta conocerse los resultados definitivos los periódicos estaban convencidos que había ganado la Unión Democrática, no contaban con que el “Libro Azul” haría que muchos argentinos hayan sentido que era una intromisión lo que hizo Braden y por eso mismo decidieron darle el voto a Perón.

Al día siguiente de la votación toda la prensa destacaba con grandes titulares: “Anticipase un aplastante triunfo de la democracia” (*Crítica*), “Triunfó el pueblo en los comicios más inobjectables de la historia consagrando a Perón” (*La Época*), “Con una corrección ejemplar se realizaron ayer las elecciones en toda la República” (*La Nación*), “Respaldó el ejército la voluntad popular” (*Clarín*), “En una jornada histórica se movilizó el país para votar” (*El Mundo*), “Dentro de un orden absoluto se realizaron ayer en la capital y en las provincias las elecciones generales” (*La Prensa*), “Reina júbilo en todo el país por lo que debió ser siempre un hecho normal: elecciones libres” (*Noticias Gráficas*) y “El país ha sido rehabilitado de la ignominia del fraude” (*El Laborista*).

El escrutinio fue tan lento que los resultados definitivos se tuvieron el 8 de abril, Perón había ganado los comicios por 1.499.282 votos contra 1.210.819 de la Unión Democrática.

Al conocerse los resultados la prensa estadounidense asumió la derrota de Braden. “La influyente revista *Life*, en una extensa nota sobre las elecciones argentinas decía: La Argentina siempre ha sido nuestro rival por el liderazgo en América Latina. Braden parece haberse equivocado

---

<sup>49</sup> *El 45*, Luna, Félix, Sudamericana, Bs. As, 1975.

hacia Perón en por lo menos dos aspectos. Uno de ellos es que Perón se ha apartado bruscamente de la norma fascista al celebrar elecciones limpias y libres fuera de toda cuestión. El otro aspecto es que Perón es mucho más apreciado en la Argentina que lo que Braden o la prensa de EE.UU. estaban dispuestos a admitir en el otoño pasado”.<sup>50</sup>

El ejército aceptó la presidencia de uno de los suyos y Farrell tomó medidas que el coronel Perón le pidió antes de asumir la presidencia. Entonces instrumentó una ley de represión del agio al papel prensa. Las empresas con excedente de papel tendrían que entregarlo al gobierno ya que este decía que con esto podía satisfacer necesidades oficiales de índole educativa, cultural e informativo. De esta manera, la Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación lo prorrateara entre las empresas periodísticas que carezcan de papel o que no puedan proveerse del mismo por resultarles muy difícil o imposible la adquisición debido que la materia prima era traída desde los Estados Unidos y era muy cara.

Perón se iba a cobrar lo que le habían hecho los medios de prensa escritos. “O salen todos los diarios o ninguno”<sup>51</sup> Él aducía que la medida se debía a que América Latina se encontraba sumida en un déficit de esa materia prima, situación que era real pero que sólo era una excusa para adueñarse de la opinión pública. “El 7 de marzo, el general Farrell declaraba expropiables quinientas toneladas de papel de diario. El cerco empezaba a cerrarse alrededor de los diarios que habían martirizado a Perón cuando era funcionario y candidato presidencial.”<sup>52</sup>

En declaración dadas el 26 de abril al corresponsal de *El Imparcial* de Santiago de Chile y reproducidas por el diario *La Prensa*, el presidente electo decía: “La libertad es el clima natural de la prensa, que fuera de él vive amordazada; pero la libertad sin libertinaje... Nos oponemos y seguiremos oponiéndonos con toda la fuerza de la autoridad a esa

---

<sup>50</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 182.

<sup>51</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 55.

<sup>52</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 55.

arbitraria invocación de la libertad de expresión, con la que se encubren campañas destinadas a confundir y desorientar a la opinión pública.<sup>53</sup> Adelantaba así una realidad que iba a imponer, un nuevo orden informativo nacía en el Estado Argentino.

---

<sup>53</sup> *Perón contra Perón*, Confalonieri, Orestes, Antygya, Buenos Aires, 1956, pág. 181.

## 4. ASUNCIÓN PRESIDENCIAL

El 4 de junio de 1946 Perón asume el mando y a la misma hora algunos grupos no identificados tiraron piedras a las vidrieras de *La Prensa*, *La Nación* y *La Razón*. Comenzaron los atentados contra las principales publicaciones antiperonistas. El 20 de agosto fue atacado *El Mundo* y casi al mes los vendedores de *La Vanguardia* fueron agredidos.

*La Prensa* se quejaba: “Pero la fiesta sirvió de ocasión para agravar y atacar a diarios independientes, por la sola causa de no haber desmayado y no haberse desalentado en el desempeño de su delicada y ardua misión... Fue el primer desengaño en el primer día de gobierno constitucional.”

Por otro lado, algunos medios adoptaron una actitud más conciliatoria con el gobernante, como es el caso de los diarios *La Razón*, *El Mundo*, *Noticias Gráficas* y *Clarín*. Este último en su edición del día 4 de junio le deseaba éxito al nuevo gobierno: “Para el bien del país”.<sup>54</sup>

El peronismo hacia oídos sordos a las críticas de algunos medios y de los partidos opositores ya que poseía una gran fuerza popular, el apoyo de los sindicatos, las fuerzas armadas, un cordial trato con la iglesia católica y el ejercicio del poder, un combo perfecto.

En este periodo Perón sólo tenía el apoyo de *Democracia*, un matutino fundado en 1945, el diario *El Laborista* vocero de su propio partido y del diario *La Época* que el mismo ayudó a fundar. El director de este último, Eduardo Colom como premio a su fidelidad es proclamado diputado nacional.

A los pocos días de asumir el gobierno, el mandatario convoca a los periodistas a una reunión para hablar de la situación económica del país y para asegurarles que facilitará su tarea informativa, pero esta promesa será rota con los procesos de desacato que comienzan a multiplicarse.

---

<sup>54</sup> *Diario Clarín*, 04-06-46.

Motivo de gran oposición de *La Prensa* fue la reglamentación de la venta callejera de diarios y revistas dispuesta por la Secretaría de Trabajo y Previsión y el ser promulgado el día 7 de noviembre el día del canillita. “Los rezongos de *La Prensa* llegaron a la exageración al dedicarle el asunto uno de sus titulares principales en su edición del día siguiente: Diarios y periódicos del país -tituló-no dieron a la venta ayer sus habituales ediciones. En su editorial remarcó: “el pueblo argentino debió vivir así 24 horas de ignorancia de las cosas propias y de las cosas del mundo que le interesa conocer.”<sup>55</sup>

El gobierno, entonces, estableció que de ahora en adelante toda la información oficial sería centralizada por la Subsecretaría de Informaciones. *La Prensa* lamentaba el 29 de noviembre: “La consecuencia inmediata de esta medida es que se niega a los periodistas el libre acceso a la fuente de información.”<sup>56</sup>

Perón encargó a su gabinete la elaboración del primer Plan Quinquenal, un proyecto de gobierno que se llevo a cabo entre 1947 a 1951 donde se trató de lograr una economía autosuficiente, la nacionalización de los servicios públicos, una justa distribución de la riqueza y el aumento del consumo, entre otras cosas.

Perón ante las agravios recibidos por el diario *La Prensa* respondió a través de Radio del Estado: “Yo he mostrado siempre ser muy respetuoso del periodismo en general -expresó Perón en ocasión de la promulgación del Estatuto del Periodista el 24 de diciembre de 1946- y nunca he tomado medidas contra ningún periodista o diario por el solo hecho de hallarse en la oposición. Por el contrario, agradezco cualquier opinión u observación bien intencionada. De mi hablan todos los diarios del mundo y no creo que sea esa la misión de la prensa. Cuando se trate de criticar una obra mala, seré yo el primero en emitir opinión, pero esto

---

<sup>55</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 61.

<sup>56</sup> *Diario La Prensa*, 29-11-46.

tampoco quiere decir que yo vea complacido que todo el mundo me halague.”<sup>57</sup>

En su último editorial del año, *La Prensa* hace un balance de la gestión del primer año del gobierno de Perón, dijo: “Le falta el espíritu civil necesario para compenetrarse de los principios básicos de nuestras instituciones, le falta tolerancia por lo mismo”.<sup>58</sup> También se arriesgó a criticar los reiterados ataques de toda naturaleza contra el periodismo y lo calificó como un agravio la propaganda en su contra emitida desde la radio oficial.

“Pasajes de un discurso que Perón dirigió el 7 de marzo a gremialistas en el Teatro Colón parecieron estar dedicados a *La Prensa*. Decía: hay algunos diarios que sistemáticamente combaten nuestras medidas. Sistemáticamente combaten todas las medidas del gobierno. Ellos son los que comentan que los teléfonos funcionan mal porque ahora los manejan los argentinos. Pero ya sabemos porque dicen eso. Porque frente a ese artículo yo leo el aviso que los paga. ¿Cómo debemos combatir a esos malos diarios? Pregunta Perón a la concurrencia que enardecida, grita al unísono: ¡a quemarlos! No, señores -continúa el presidente- no es la violencia. A esos enemigos no hay que combatirlos con la violencia, sino con la inteligencia. Es necesario que sufran el castigo natural, porque para el que acostumbra a decir mentiras, el castigo es que aunque diga la verdad, la gente no lo va a creer. La sanción que nosotros debemos aplicarles es no comprarlos; no comprar esos diarios ni avisar en ellos y si lo hacemos con todos esos diarios todos los trabajadores, verán ustedes que antes de seis meses van a escribir todo lo contrario de lo que escriben hoy. Hacer lo contrario es estarles pagando para que nos estén traicionando ellos mismos a nosotros. A los diarios que mienten, no a los que dicen la verdad, aunque no nos agrade, porque algunas veces hay verdades que desagradan; a

---

<sup>57</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 62.

<sup>58</sup> *Diario La Prensa*, 31-12-46.



los que mienten y mienten a sabiendas, no hay que comprarlos ni avisar en ellos.”<sup>59</sup>

Al día siguiente empapelaron Buenos Aires con carteles que decían “*La Prensa* frente al país” y “El diario *La Prensa*, enemigo N°1 de los canillitas y obreros en general.” Se estaba gestando un odio generalizado hacia el diario *La Prensa*.

El 8 de marzo el secretario general del Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines le requirió a la Secretaría de Trabajo y Previsión la suspensión de las suscripciones que tenía el diario *La Prensa*, alegando que perjudicaba las ventas de los canillitas, cosa que no era cierto ya que las suscripciones de la prensa eran sólo 38 mil lectores contra 400 mil ejemplares vendidos en los quioscos.

La Sociedad Norteamericana de Directores de Diarios en su 25° reunión anual decía en abril de 1947: “La Argentina es el peor ejemplo en este hemisferio. Sabemos que se libra una verdadera guerra entre los poderosos diarios de Buenos Aires y el gobierno de Perón. Este tiene las cartas altas y los diarios se verán confrontados por la bancarrota en 1947 a menos que sea abolida la presión económica del gobierno”.<sup>60</sup>

En 1947 el partido toma el nombre de su líder y pasa a llamarse Partido Peronista, el mandatario se inscribe como afiliado número uno. Evita va ganando fama nacional e internacional por ser esposa del presidente y entre los negocios que estaba desarrollando planeaba comprar el diario *Democracia* ya que sus fundadores estaban interesados en vender el periódico. La Primera Dama se entusiasmó con tener un periódico para el movimiento.

“El gobierno adquirió, a través de terceros, el 51 por ciento de las acciones de Haynes, el emporio periodístico que editaba el diario *El Mundo* y revistas como *Mundo Argentino*, *Selecta*, *El Hogar*, *Mundo Deportivo*, *Mundo Agrario*, *Mundo Atómico*, *Mundo Infantil*, *Mundo*

---

<sup>59</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 63.

<sup>60</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 64.

*Radial, Caras y Caretas y P.B.T.* (...) Sus antiguos propietarios siguieron cobrando dividendos de su participación e inclusive dos de ellos continuaron percibiendo sueldos y honorarios como directores. En poco tiempo se agregó a la colección de Haynes un nuevo título: *Mundo Peronista*.<sup>61</sup>

*La Razón* tenía el 66 por ciento de su paquete accionario en manos del Instituto Movilizador de Créditos por lo que su director, Ricardo Peralta Ramos, se lo vendió al gobierno con la única condición de seguir al frente de la publicación.

Los empresarios periodísticos vieron que estaba complicado el asunto y el fundador de *Noticias Gráficas* negoció también el traspaso de su diario al Estado, por lo que recibió gran cantidad de dinero y hasta un cargo diplomático. Este periódico ingresó a la nomina de Democracia SA que ya agrupaba a los diarios *Democracia, El Laborista y La Mañana* de Mar del Plata. *Crítica* también engrosó la nomina muy pronto.

“Otros periódicos del Interior corrieron la misma suerte y el emporio se transformó en la gran empresa estatal Alea SA. (...) Además de imprimir una gran cantidad de diarios, Alea editaba todos los folletos, revistas y hojas que el Partido Peronista utilizaba como propaganda (...)”<sup>62</sup>

Los medios adquiridos defendían al gobierno y otros medios se llamaban a silencio, a diferencia de *La Prensa* que resistía.

*La Vanguardia* con frecuencia recibía la visita de los inspectores municipales pero nunca encontraban nada fuera de la ley, sin embargo como la idea era cerrarlo se encontró la manera de hacerlo. Se lo clausuró por los ruidos molestos que debían tolerar los vecinos, aunque continuó saliendo clandestinamente. “Compuesta y editada en distintos talleres, las escasas tiradas eran trasladadas cautelosamente en autos, desde las ciudades del interior donde alternativamente se imprimían, hasta Buenos Aires.”<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 67.

<sup>62</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 71.

<sup>63</sup> *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta*, Luna, Félix, Editorial Sudamericana, 1984.

De manera anónima, el partido socialista iba editando hojas en contra del gobierno pero las imprentas, prontamente, no se animaron a seguir editándolas.

Los únicos diarios que quedaban contrarios a Perón y cuyas voces eran muy escuchadas eran *La Prensa* y *La Nación*, por eso luego de cada celebración popular en Plaza de Mayo, los manifestantes se dirigían a *La Prensa* y atacaban sus vidrieras y arrancaban la mampostería, y hasta intentarían entrar a la editorial, pero en cada intento llegaba el patrullero. A pesar de tanta persecución los propietarios de *La Nación* y *La Prensa* no pensaron vender sus periódicos y denunciaban la intención del gobierno de apropiarse de estos medios.

A mediados de 1947 el semanario *Provincias Unidas* en el que publicaban sus opiniones un grupo de radicales intransigentes fue clausurado. *Argentina Libre* se quedó sin imprenta ya que su taller en La Plata perdió su habilitación para seguir trabajando. “Dejan de aparecer en ese momento *El Laborista* (...), *Tribuna Democrática*, *Semanario Conservador*, *El Hombre Libre*, de los demócratas progresistas y se cierra el taller de *El Norte*, de San Nicolás.”<sup>64</sup>

En Buenos Aires las voces opositoras se apagaban temerosas de encontrar un triste final, como el que le esperaba al diario *La Prensa*.

---

<sup>64</sup> *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta*, Luna, Félix, Editorial Sudamericana, 1984.

# CAPÍTULO III

## 1. BREVE HISTORIA DE LA PRENSA

“Con dinero propio y ajenos José C. Paz hizo conocer el primer número de *La Prensa* el lunes 18 de octubre de 1869, cuya única hoja se imprimió en el taller gráfico “Buenos Aires”, ubicado en Moreno 73, entre Perú y Bolívar –propiedad de Estanislao del Campo–; que ganó la calle aquel día, a las tres de la tarde; que el ejemplar se vendió a un peso y que señaló en aquella hoja que no se apartaría de la siguiente meta: Verdad y honradez; libertad, progreso y civilización, he ahí el fin que perseguimos”<sup>65</sup>.

*El diario La Prensa* siempre fue una gran preocupación para los gobiernos de turno ya que no andaba con rodeos, era un medio de lo más objetivo y no tenía inconveniente alguno en criticar a aquellos a los que apoyaba. Sus lectores y los medios del exterior lo convirtieron en un medio de culto e intocable.

En 1943 Alberto Gainza Paz asume como director y administrador del periódico sin saber que sería el causante de un gran dolor de cabeza para el coronel Perón.

La primera clausura la impuso el presidente Farrell el 26 de abril de 1944, desde el día de aquella clausura se tornaron constantes los ataques del gobierno contra *La Prensa*, y el 26 de septiembre de 1945 fue detenido, en su domicilio, Alberto Gainza Paz, a quien se trasladó a la cárcel de Villa Devoto sin que pudiera conocer los cargos que se le imputaban. Tras aquel hecho, y para evitar que entraran al diario grupos de inadaptados, el director ordenó reforzar con puertas blindadas las cinco entradas del edificio central; tres por la calle Rivadavia y dos por la Avenida de Mayo, lo que transformó al edificio en una especie de fortaleza.

---

<sup>65</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 46.

El odio de Perón hacia *La Prensa* data a partir de la campaña electoral, ya que el periódico ignoró al coronel y cuando tuvo que referirse a él lo hizo de manera despectiva. Pero el gobernante tardó en enfrentarse a este medio ya que era uno de los diarios más reconocidos de América y tenía el apoyo incondicional de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la agencia de noticias United Press.

El gobierno se dedicó a enviarles frecuentes visitas de inspectores que revisaban baños, ascensores y máquinas y que buscaban motivos para poder clausurar la editorial. Como no encontraban sustento para ello instalaron un periódico llamado Octubre el cual tenía la particularidad de ser un medio oral transmitido en plena calle. Recordaba Gainza Paz: “Se colocaron potentísimos, insoportables altavoces, el ruido no se podía evitar en las salas de redacción ni cerrando herméticamente puertas y ventanas.”<sup>66</sup> Un verdadero suplicio para el empresario periodístico y sus empleados.

---

<sup>66</sup> *Por Defender la Libertad, Diario La Prensa de Buenos Aires*, Gainza Paz, 1957.

## 2. EL PAPEL PRENSA

“Si bien en marzo de 1949 comenzaron las trabas aduaneras que el gobierno impuso para prohibir la importación directa del papel, que tanto *La Prensa* como *La Nación* necesitaban para imprimir sus ediciones diarias, esas medidas no bastaron para calmar la actitud de algunos funcionarios que no se sentían satisfechos y sirvieron, en cambio, para que acentuaran sus ataques. El gobierno decidió, entonces, como nueva forma de coacción, expropiar las reservas del papel que ambos diarios poseían, con la excusa de resultar conveniente crear un “fondo común de papel para diarios de 30.000 toneladas”<sup>67</sup>

De este modo, se apropió de papel para distribuirlo entre los medios de prensa escritos pertenecientes a la corriente peronista. Como consecuencia, los dos matutinos se vieron obligados a reducir el número de sus páginas, con lo que hubo un déficit económico ya que el ingreso diario por publicidad disminuyó.

“*La Prensa* debió reducir a doce el número de páginas de sus ediciones diarias, cuya tirada tenía un promedio general de 303.357 ejemplares, que llegaron a ser 384.000, no obstante de haberse aumentado el precio de venta que, de 10 y 15 centavos, pasó a costar 15 y 20 centavos los días hábiles y domingos, respectivamente.”<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 47.

<sup>68</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 48.

### 3. UN CONFLICTO ANUNCIADO

La persecución era tal que, en un inédito caso de denuncia, el diario se vio obligado a enfrentarse con *La Nación*, la existencia de un llamado “Expediente Fantasma” que se había confeccionado sobre la base de la afirmación de un ciudadano no identificado quien, ante la Dirección Nacional de Aduanas, afirmó el 31 de diciembre de 1946 haber descubierto que “los dos diarios desde muchos años atrás, defraudaban a la renta fiscal por cuanto los avisos comerciales de sus ediciones diarias están impresos en papel que no ha pagado derecho de importación”.<sup>69</sup>

Un decreto posterior del Ministerio de Hacienda que se dio a conocer el 12 de junio de 1951 colaboró con aquella denuncia al disponer que la dirección del diario: “Debía al Estado por esa causa, y con efecto retroactivo, la suma de 32.038.391 pesos con 20 centavos”<sup>70</sup>

El deseo de confiscar *La Prensa* llegó a justificar tal suma “por no haber pagado los derechos aduaneros correspondientes al papel empleado en la impresión de los avisos publicados en sus ediciones desde 1939 hasta 1948, es decir, durante diez años”. La ley 10.220, el 15 de febrero de 1917, exceptuó “de todo gravamen el papel para diarios, en resmas o bobinas”. “Desde entonces, a ningún gobierno se le había ocurrido proponer la imposición del pago de derechos aduaneros... pero, por si ello hubiera sido poco, la ley 12.578, del 26 de enero de 1939, dejó libre de tal imposición “al papel en bobinas o resmas de cualquier índole o tipo, destinado a la impresión de diarios, periódicos, libros, folletos, revistas, excluidos los de carácter comercial, siempre que se identifique su destino con la marca de agua”, norma de la que no se apartaron *La Prensa* ni *La Nación*”.<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 49.

<sup>70</sup> *Por Defender la Libertad, Diario La Prensa de Buenos Aires*, Gainza Paz, 1957.

<sup>71</sup> *Por Defender la Libertad, Diario La Prensa de Buenos Aires*, Gainza Paz, 1957.

Los directores de *La Nación* y *La Prensa* eran acusados de desacato y ya estaban acostumbrados a ir a los tribunales por acusaciones de todo tipo. Lo que más les preocupaba era las exigencias sindicales de aumentar los sueldos por ley ya que las ventas, muchas veces, no cubrían los gastos, por lo que se tuvieron que aumentar las publicidades. Por suerte para ellos, los anunciantes aceptaron dichos incrementos adaptándose a avisos más sintéticos y abreviados.

El 25 de enero de 1951, Napoleón Sollazo, secretario general del Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines le presentó una carta al diario *La Prensa* en la que se exigía la participación del gremio en el veinte por ciento de las ganancias de los avisos clasificados. El manuscrito fechado el 23 de enero expiraba a las 48 horas, casualmente el día en que fue entregada por lo que ya no había plazo para dialogar, como consecuencia, la huelga ya era un hecho.

El secretario del Sindicato Argentino de Prensa informó en la noche del 25 que también su gremio se adhería al paro. A la medianoche grupos armados rodearon el edificio de *La Prensa* y no permitieron que la edición impresa saliera a la calle.

Gainza Paz afirmó que la noche del 26 se trató por medio de extorsiones que los empleados de *La Prensa* no trabajen en la redacción pero no lo lograron debido a la tenacidad y el empuje de los empleados de ese medio de comunicación. *La Prensa* le hizo un pedido desesperado al Ministerio de Trabajo: “Los vendedores de diarios y revistas no son empleados de *La Prensa* ni están obligados a adquirir sus ejemplares para revenderlos. Sin embargo, el Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines niega a *La Prensa* el derecho de distribuir sus ejemplares o de venderlos, y hasta el de hacerlos o imprimirlos.”<sup>72</sup>

Poco después Gainza Paz declaró: “Puede decirse en pocas palabras que es un conflicto artificial en el cual se ha disfrazado su verdadero carácter. Con ningún empleado u obrero el diario tiene la menor cuestión

---

<sup>72</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 100.



pendiente y los empleados y obreros unánimemente manifiestan su voluntad de seguir trabajando. “<sup>73</sup>

El diario *La Época* que apoyaba la decisión de Sollazo titulaba: “Los canillitas se niegan a vender la hoja de la traición”, “Justificada reacción con el Diario *La Prensa*”. *Crítica* por su parte decía: “Sería expropiada *La Prensa*. La empresa enjuiciada ha defraudado al fisco con maniobras de todo tenor.” Vale recordar que ambos diarios eran de corriente peronista, en este periodo, ya que habían sido adquiridos por el líder político.

*La Nación* apoyaba a su colega, por lo que el Sindicato de Canillitas envió una carta a la dirección del diario en el que se le decía: “Cuando veas afeitar las barbas de tu vecino, pon las tuyas en remojo.”<sup>74</sup>

El 27 de febrero, luego de ponerse de acuerdo, los periodistas y los obreros decidieron retomar las actividades. Se encaminaron hacia el taller editorial pero comenzó un tiroteo. Una de las balas alcanzó al obrero de expedición Roberto Núñez que murió en el Hospital Argerich.

*La Nación* decía en su interpretación de los hechos: “El grupo agresor era fácilmente identificable y no pertenecía ni al gremio periodístico, ni al gráfico, ni al de vendedores de diarios. Pudo consumir su plan impunemente, ya que ninguno de sus componentes fue detenido. En cambio el personal que entró en los talleres e inició sus tareas para el número que debía salir al día siguiente, fue obligado a interrumpirlas y detenido, por decisión exclusiva de la policía. Esta es la verdad de los hechos producidos. La opinión pública la conoce, y será vano pretender tergiversarlas. Queda como un testimonio más de nuestra época. Queda también el ejemplo simbólico de que un obrero haya caído muerto, en medio de sus compañeros, porque deseaba ejercer tranquilamente el derecho de trabajar.”<sup>75</sup>

“A esas exigencias sindicales, el gobierno sumó, para lograr adueñarse de *La Prensa*, la inserción en primera página del título que, como primera

---

<sup>73</sup> *Por Defender la Libertad, Diario La Prensa de Buenos Aires, Gainza Paz, 1957.*

<sup>74</sup> *Por Defender la Libertad, Diario La Prensa de Buenos Aires, Gainza Paz, 1957.*

<sup>75</sup> *Perón y los Medios de Comunicación, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 101.*

noticia de la edición de aquel día, informaba: “Fue movilizado y puesto bajo el fuero militar el personal ferroviario de Buenos Aires”. El anuncio de aquel paro ferroviario, que el gobierno pretendía que no se difundiera, resultó la gran excusa para que el gobierno dirimiera el enfrentamiento que mantenía con el diario. Por ello, ese mismo día, con total y desembozada desvergüenza, decidió la segunda clausura –que sería definitiva– como paso previo a la confiscación que ya estaba al alcance de sus manos”.

Los medios internacionales no veía con buenos ojos lo que estaba sucediendo con *La Prensa*, *El Diario de la Marina* de La Habana le escribió un mensaje a Perón en el que le solicitaba que: “Contribuyera a eliminar las circunstancias que amenazan de desaparición a un periódico, cual *La Prensa*, prestigio de su patria y del continente americano”. El subsecretario de Informaciones contestó: “El conflicto que impide la aparición regular regular del diario *La Prensa* tiene su origen entre la empresa y los vendedores; por lo tanto, es legalmente imposible para el Jefe del Estado intervenir, en vista de la legislación argentina que protege al obrero y reconoce el derecho a huelga.”<sup>76</sup>

Ya hacía varias semanas que el periódico no se imprimía, la resolución oficial se conoció a la medianoche y con total impunidad se lograba acallar la voz de *La Prensa*. “Decidida la clausura, las instalaciones de la Avenida de Mayo, al igual que las de los talleres y la usina, fueron cerradas por la Policía, que impidió, incluso, que el personal retirara efectos personales de sus escritorios y armarios”<sup>77</sup>

El ejemplar de *La Prensa* clausurada fue la edición número 29.475 y fue impreso con sólo doce páginas por la escasez de papel comentada anteriormente. Al enterarse Gainza que se había decidido, ya iniciada la impresión, no distribuir el diario, ordenó que se dejara de imprimir.

---

<sup>76</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 102.

<sup>77</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 101.

Años más tarde Perón explicaría: “En los primeros meses de 1946 el diario provocó un conflicto con su personal que pediría mejoras semejantes a las acordadas a los demás diarios de la Capital Federal. Con un grupo de inadaptados se pretendió hacer una demostración de fuerza en los talleres. Los obreros resistieron y hubo muertos y heridos. Para evitar que se difamara al Poder Ejecutivo con el pretexto de la libertad de prensa decidí permanecer prescindente en el problema y mediante un mensaje al Congreso, le pasé el asunto a su consideración y solución. Era indudable que *La Prensa* no se había distinguido nunca por su sentido social y era considerado por todos sus obreros como un baluarte de la explotación capitalista de los trabajadores.”<sup>78</sup>

---

<sup>78</sup> *La Fuerza es el Derecho de las Bestias*, Perón, Juan, Ediciones Argentinas, Bs.As. 1973.

## 4. LA CONFISCACIÓN

“En reunión conjunta, los bloques de diputados y senadores peronistas resolvieron el 15 de marzo de 1951 solicitar al Poder Ejecutivo la convocatoria a sesiones extraordinarias de Congreso para tratar el conflicto provocado por el diario *La Prensa*, que afecta a la clase trabajadora.”<sup>79</sup>

A su vez, el trámite parlamentario que el propio Poder Legislativo pidió el Ejecutivo se realizó con una rapidez desconocida hasta entonces. No se necesitaron más de 36 horas –de las 11 del mediodía del 15 de marzo, a las 23 horas de la noche del día siguiente– para lograr su cometido.<sup>80</sup>

Cuando el despacho de comisión entró para su tratamiento al recinto de la Cámara de Diputados, los legisladores radicales Arturo Frondizi y Miguel Ángel Zavala Ortiz y el demócrata de San Luis Reynaldo Pastor fueron los encargados de hacer oír las voces de protesta ante el atropello que se convertiría en ley de la Nación.

El justicialista Emilio Visca habló en favor de la confiscación y pudo, de tal manera, satisfacer el odio que había mantenido, desde su juventud, por *La Prensa*.

El diputado John William Cooke argumentó: “El diario *La Prensa* (...) tiene esa movilización capitalista internacional que es un hecho concreto que notamos a través de todas las cadenas periodísticas, de las agencias noticiosas, de los diarios que están en manos de los propietarios de minas de cobre o de estaño, de las grandes plantaciones, de todas las compañías con ramificaciones en América latina.(...) Las libertades de todo tipo se convirtieron en una excusa para el imperialismo que acentuó más la desigualdad que ya existe entre países coloniales y semicoloniales. Nosotros creemos en la libertad de prensa, de la prensa independiente y de la ideológica, de la equivocada y de la que está en la

---

<sup>79</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 103.

<sup>80</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 74.

verdad, pero en lo que no creemos es en el derecho de estas empresas mercantiles y capitalistas para procurar que los resortes del Estado se pongan al servicio de sus intereses cada vez que hay cuestiones gremiales en juego”.<sup>81</sup>

En el Senado, con mayoría justicialista absoluta, sólo necesitó hablar el senador por la provincia de Salta Ernesto F. Bavio para exhortar a sus compañeros a votar favorablemente la ley confiscatoria para “...que en la reelección de Perón podamos contar con otra *La Prensa* que de esta manera influya para consagrar por segunda vez presidente de la República al general Perón para que él pueda continuar su obra”

El 11 y 12 de abril *La Prensa* recibió oficialmente el proyecto de ley de expropiación. “Así se llegó al 12 de abril de 1951, día en que en el transcurso de una sola jornada legislativa, el Poder Ejecutivo se adueñó del diario mediante ley de la Nación –con lo que trató de salvar las apariencias– y lo transfirió a las manos de la CGT”. De esa manera quedó al descubierto que la verdadera intención perseguida por el gobierno era la de apropiarse del diario.

Acto seguido a la confiscación de *La Prensa*, el gobierno a través de las acciones de una comisión investigadora clausuró alrededor de 150 diarios y revistas en todo el país, como ocurrió con *El Intransigente* de Salta, entre otros.

Con la sanción de la ley 14.021, *La Prensa* pasó a ser propiedad de la Confederación General del Trabajo, con un directorio presidido por su entonces secretario general, José Espejo, e integrado en su mayoría por dirigentes obreros.

---

<sup>81</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 105.

## 5. CAOS INSTITUCIONAL

A la confiscación del diario debe agregarse la situación política que se tornaba cada vez más violenta para la oposición, por las persecuciones de que era víctima. Los incendios de locales de partidos políticos de la oposición al igual que el edificio del Jockey Club e iglesias católicas fueron hechos que mostraban hasta dónde había llegado el caos institucional del oficialismo.

Tales hechos provocaron en el personal del diario, jefes, redactores, cronistas, empleados administrativos y obreros, debieron iniciar la búsqueda de trabajo para subsistir, razón por la que debieron resignarse a aceptar lo que encontraban; muchas veces eran empleos para limpiar oficinas, repartir mercaderías de comercios, trabajar en la construcción, entre otros.

“Mientras tanto, habían sido detenidos entre otros, Horacio Bianchi, Alberto Quaranta, Antonio Mesa, Alfonso Cannello y Antonio Domingo Varela (estos dos últimos trabajaban en el taller), acusados de alterar el orden, la economía y la seguridad del país, según el artículo 8º del decreto 536/45”.<sup>82</sup>

Aquellos que contaban con recursos económicos optaron por mantenerse en un permanente estado conspirativo o irse del país como Alberto Gainza Paz que había logrado abandonar clandestinamente el país.

La expropiación era en realidad una confiscación ya que no se le pago a la familia Gainza Paz ni un solo peso por sus bienes periodísticos. *La Nación* tituló lo sucedido al día siguiente: “El final previsto” y agregaba: “Con la ley que dispone la expropiación de nuestro colega *La Prensa* queda terminado un proceso que originalmente asumió otras apariencias. Lo que hubo de juzgarse inverosímil ha ocurrido ahora”.<sup>83</sup>

---

<sup>82</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 78.

<sup>83</sup> *Diario La Nación*, 13-04-51.

Dos semanas más tarde el presidente decía en la celebración de Plaza de Mayo del día del trabajador: “El cuento de la libertad es demasiado conocido para que nosotros podamos caer en él. No difiere mucho del billete premiado o de la máquina de hacer dinero. Por eso, también hoy quiero anunciarles que el diario *La Prensa*, expropiado por disposición del gobierno nacional, será entregado a los trabajadores en la forma que ellos indiquen. Este diario que explotó durante tantos años a los trabajadores y a los pobres, que fue instrumento refinado al servicio de toda explotación nacional e internacional., que representó la más cruda traición a la patria, deberá purgar sus culpas sirviendo al pueblo trabajador para defender sus reivindicaciones y defender sus derechos soberanos”.<sup>84</sup>

La repercusión internacional fue masiva y muchos diarios en señal de protesta enlutaron sus ediciones con bandas negras en las esquinas superiores derechas de sus primeras páginas. “Y hasta algunos periodistas de Europa y América usaron cintas negras en el brazo como muestra de congoja por la muerte del periódico.”<sup>85</sup>

El 19 de noviembre de 1951 *La Prensa* volvió a salir con más páginas y mucha publicidad, en la parte superior izquierda decía “Año 1-Núm. 1, En la Era Peronista” y el título informaba: “Por decisión de cinco millones de trabajadores reanuda hoy *La Prensa* sus actividades.”<sup>86</sup>

*La Prensa* volvió a salir a la calle pero ahora como un periódico oficialista, otro más de la gran empresa de medios peronistas. Recién “El 3 de febrero de 1956 –en un nuevo aniversario de la batalla de Caseros– fue la fecha elegida para reanudar la salida del diario sin los avisos clasificados que, hasta el día de la confiscación, se iniciaban en la primera página. Aquella noche, tras los cinco años del silencio que se le impuso por defender la libertad –columna vertebral de sus principios–, la tirada rondó alrededor del millón de ejemplares que, prácticamente, se

---

<sup>84</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 113.

<sup>85</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 113.

<sup>86</sup> *Diario La Prensa*, 19-11-51.

agotó. La sirena, instalada en la “Farola”, anunció el momento en que el director ponía en funcionamiento la rotativa Hoe, la más moderna entonces en su tipo, que el gobierno derrocado había trasladado a los talleres gráficos de ALEA, en Bouchard y Viamonte. A la impresión de la primera edición de *La Prensa* recuperada se le dio el número 29.476, correlativo del que llevó la edición del día en que se la confiscó.<sup>87</sup>

---

<sup>87</sup> *La Prensa que he vivido*, Maceira, Enrique José, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 97.



# CAPITULO IV

## 1. CAMBIOS DEL MODELO

Era el año 1949 y se empezaba a percibir la crisis, aunque las voces de los diarios opositores se callaron lentamente, ciertos sectores de la clase media y alta no toleraron el ascenso de la clase obrera a los sectores de poder por lo que se iba gestando un malestar general, estaba creciendo un sentimiento antiperonista.

La situación económica preocupaba, al problema de la mala cosecha ocasionada por una fuerte sequía y al boicot económico de los Estados Unidos contra Argentina se le sumó el problema del desabastecimiento del mercado interno como consecuencia del mejoramiento del salario de los obreros que generó que éstos consuman bienes de todo tipo como combustible, electrodomésticos, automóviles, entre otros productos. Perón y su gabinete para apalear la situación, a fines de 1950, lanzaron el borrador del Segundo Plan Quinquenal que era más conservador que el primero.

En este año el mandatario tiene como objetivo principal asociar al general Don José de San Martín con la causa peronista por lo que sancionó una ley en la que todos los documentos impresos debían llevar la leyenda: “Año del Libertador San Martín 1950”; y la omisión de la leyenda es un argumento utilizado para clausurar periódicos como los periódicos *La Hora*, *La Nueva Provincia*, *La Capital* y *Tribuna de Rosario*, entre otros.

La Comisión Visca que se encargaba de hacer todo el trabajo “sucio” era una poderosa entidad terrorista paraestatal que se creó para traer la moral y la tranquilidad al país pero que estaba lejos de esto ya que era la encargada de intervenir el stock del papel prensa como se mostró en el capítulo anterior.

Evita desde 1947, momento en que efectuó un viaje de beneficencia por Europa, se asomó paulatinamente a la política. Su presencia ya no era silenciosa y Perón dejaba que fuera su delegada e intérprete ante los trabajadores en la Confederación General de Trabajo (CGT), un papel fundamental que desarrolla conjuntamente con el de ser la conducción de la rama femenina del movimiento. Con la creación del Partido Peronista Femenino ideó lo que iba a ser un cambio trascendental en la historia argentina, la ejecución del voto femenino en las próximas elecciones presidenciales.

La actividad de la esposa del presidente era cada vez más intensa, a sus interminables jornadas en la Fundación desde donde hacía beneficencia, se sumaba las actividades como primera dama acompañando a Perón en los actos oficiales, los encuentros con sus compañeras del Partido Peronista Femenino y las reuniones diarias con los sindicalistas. El día 9 de enero de 1950 en la inauguración del local del Sindicato de Conductores de Taxi Eva Perón sufre un desmayo y los medios de prensa emiten el comunicado oficial dado por la Subsecretaría de Apold que expresaba: “La señora de Perón no quería abandonar, por un solo instante la atención de los miles de problemas, grandes y pequeños, de los gremios y la gente humilde que llega hasta ella en busca de ayuda...”<sup>88</sup>. Se le dice a la población que la indisposición se debió a un ataque de apendicitis aguda, nadie se imaginaba lo que le sucedería más adelante; lo que realmente se sabía dentro de su círculo íntimo era que le habían diagnosticado cáncer de útero. Este incidente sirve para mostrar la realidad manipulada en la que los medios de prensa se encontraban inmersos debido a la información suministrada por los comunicados oficiales que ocultaban información y que creaban una nueva realidad. Perón decía: “La única verdad es la realidad” y hay que agregar que era así siempre y cuando la realidad fuera peronista.

---

<sup>88</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 231.

## 2. OPERATIVO REELECCIÓN

Se empezaba a hablar de la reelección del mandatario, en su edición del 6 de junio del diario *La Nación*, el líder declaró: “Por ningún motivo seré candidato a la reelección presidencial de 1952, al terminar mi mandato me iré a mi casa.”. Una contradicción comparable con la dicha por el político un año antes de la expropiación de *La Prensa*, en la que afirmaba: “Jamás he suspendido la publicación de estos diarios. Publican todos los días los artículos que quieren atacándome (...) Deseo que haya oposición y deseo que estos diarios continúen apareciendo con toda libertad. Aún más: considero indispensable la libre crítica periodística.”<sup>89</sup>

Un año más tarde nadie podría escapar del control del Estado.

Apold llamado “el zar de la propaganda” y comparado muchas veces con el ideólogo de la propaganda nazi Goebbels hace un balance de “las posibilidades de la prensa partidaria para enfrentar la lucha preelectoral.”<sup>90</sup> Y se da cuenta que el tiraje de la prensa partidaria duplica al de la oposición pero lleva a cabo, igualmente, el plan de tener el control de todos los medios de comunicación en forma lícita o expropiándolos como se vio en el caso *La Prensa*.

Para fines de febrero de 1951 muchos gremios se movilizaron para pedirle a la CGT que lanzara la candidatura de Eva Perón a la vicepresidencia de la Nación. El Diario oficialista *Democracia* planteaba: “El vehemente anhelo de todos los trabajadores es el sentido que la señora Eva Perón sea consagrada vicepresidenta de la Nación.”<sup>91</sup> A este pedido se les sumó el Partido Peronista Femenino y centenares de agrupaciones políticas.

La CGT decidió el 22 de agosto de 1951 proclamar la fórmula Juan Domingo Perón-Eva Perón frente al Ministerio de Obras Públicas entre las calles 9 de Julio y Belgrano; a la movilización fueron dos millones de

---

<sup>89</sup> Perón, *El Hombre del Destino*, Editorial Abril Educativa y Cultural, Fascículo N°20, Bs. As.

<sup>90</sup> *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Gure, Buenos Aires, 1955, pág. 81.

<sup>91</sup> *Diario Democracia*, 24-02-51.

personas según fuentes oficiales, un camarógrafo de la Fox viajó especialmente para cubrir en colores la concentración. Pero Evita contestó con evasivas la proclamación y no confirmó la aceptación del puesto de vicepresidente por lo que ordeno desconcentrar el lugar sitiado y pidió que le den un día para responder la propuesta.

En un primer momento se pensó que era inminente la formula Perón-Perón pero ello no fue posible ya que la líder peronista mediante un discurso radial el 31 de agosto expresaba: “La irrevocable y definitiva determinación de renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi patria quisieron honrarme.”<sup>92</sup> El renunciamiento se debió a las presiones ejercidas por las fuerzas armadas que no querían a la primera dama en el gobierno. Por otro lado, ella ya estaba muy enferma y el 24 de septiembre se queda haciendo reposo en su casa porque le costaba caminar. Todo esto hizo que Hortensio Quijano se postulara nuevamente como vicepresidente para las elecciones históricas que, por primera vez, iban a permitir participar a las mujeres excluidas, hasta ese momento, de ese derecho. Paradójicamente él no llegará a asumir el cargo debido a que un cáncer fulminante lo mata el 3 de abril de 1952 y Perón asume la presidencia sin vicepresidente.

El peronismo tuvo a su favor grandes ventajas en la campaña electoral al utilizar de manera ventajosa el monopolio estatal de los medios de comunicación gráficos y audiovisuales. Evita sabiendo el poder de los medios de manera categórica pronunció: “No votar por Perón para un argentino es, lo digo porque lo siento, traicionar al país.”<sup>93</sup>

El amigo personal del presidente, el actor, autor teatral y de tangos Enrique Santos Discépolo inventa en su programa de radio a un opositor al gobierno llamado Mordisquito que fue muy utilizado para la campaña presidencial. Perón una vez conocidos los cómputos de los comicios dijo:

---

<sup>92</sup> *Perón, Sinfonía de un sentimiento*, Favio, Leonardo, 1999.

<sup>93</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 128.

“Gracias al voto de las mujeres y a Mordisquito ganamos las elecciones en 1951.”<sup>94</sup>

“Las urnas finalmente volvieron a dar su inapelable veredicto: 4.744.803 votos para Perón-Quijano contra 2.416.712 para Balbin-Frondizi. *Crítica* explicaba que: “Perón logró hacer del antiguo feudo oligarca una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.”<sup>95</sup>

La Unión Cívica Radical se quejó porque decía que hacía seis años que no podía hacer uso de los medios de prensa, entre ellos la radio. El gobierno les respondió que era porque ellos no tenían una obra de gobierno que difundir.

---

<sup>94</sup> *Mordisquito, A mi me la Vas a Contar*, Recopilación, Discépolo, Enrique Santos, Realidad Política, Buenos Aires, 1986.

<sup>95</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 128.

### 3. EVA FALLECE

El 7 de mayo, el día en que Eva Perón cumple 33 años se desploma en su asiento, queda luego postrada en su cama y todas las iglesias del país ofrecen misa para su rápida recuperación.

“El número de *Mundo Peronista* correspondiente a la primera quincena de mayo, incluye en su interior dos fotos de Evita que la muestran sonriente y con espíritu vibrante, pero ya dejaban traslucir su debilitado estado físico, hasta que, finalmente, su cuerpo quedará reducido tan sólo a 33 kilos de peso.”<sup>96</sup> Todo el mundo ignoraba que el 4 de julio cuando dio su discurso en la CGT y la veían sonreír debajo de ese tapado de piel que la cubre oculta un soporte metálico que la sostiene porque no puede mantenerse en pie.<sup>97</sup>

Comienzan a escucharse rumores de la muerte de la enferma debido a que llegó al país un profesional extranjero para embalsamar a la primera dama. El subsecretario de informaciones Alejandro Apold trata de engañar a la enferma sobre su verdadero estado y hace imprimir ediciones especiales de los diarios que informan sobre su mejoría.

Los diarios en general no reconocían la gravedad del estado de Eva Perón, *La Prensa* ahora peronista trataba de no dar detalles en cuanto al estado de la enferma sólo hablaba de las misas por la salud de Eva Perón y crecía el número de artículos dedicados al libro de lectura obligatoria “La Razón de mi Vida”.

El encubrimiento de la información no impidió que el sábado 26 de julio se dé a conocer la pérdida de pulso de Eva Duarte de Perón por lo que entró a la inmortalidad mediante el recuerdo de sus seguidores. Para dar a conocer la noticia se prepararon distintos boletines. El primero reitera el estado de salud reconocido públicamente, el segundo “la señora está muy grave” y el tercero “la ilustre enferma ha perdido el conocimiento.”<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 310.

<sup>97</sup> *Perón, Sinfonía de un sentimiento*, Favio, Leonardo, 1999.

<sup>98</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 314.

“A las 9:10 de la noche la noticia sacude al país. El breve comunicado señala que: A las 20:25 ha fallecido la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación.” (...) El país entero se paraliza. Los vespertinos en ediciones extras relatan el proceso final de la enfermedad y utilizan extensas notas necrológicas preparadas desde hacía un mes, destacando su grandiosa personalidad. Hasta el diario *La Nación* debe admitir su notable influencia. Y la prensa en el exterior consigna la noticia en forma destacada. “La señora Eva Perón- afirma el londinense *Daily Mail*- se ha asegurado un lugar en la historia.” La gente se amontona para comprar los periódicos y los devora.”<sup>99</sup>

La encargada de dar la noticia fue la sirena del diario *La Prensa*, el antiguo rival del líder. El cuerpo embalsamado de Evita fue velado durante quince días en el Congreso y en la CGT, se formaron 35 cuadras a pesar de la persistente lluvia, la masa aguantaba los inconvenientes generados con tal de poder ver a la líder política, amada por algunos y odiada por otros.

Los antiperonistas disfrutaban de la muerte de la denominada de manera despectiva “Perona”. Por otra parte, Apold contrató a la compañía norteamericana Twenty Century Fox para que filme las imágenes a color de este grandioso acontecimiento nunca antes visto.

*La Prensa* publica crónicas de su vida, fotos de sus películas, ella está más presente que nunca, se declara duelo nacional por 30 días y han desfilado unas 65.000 personas diarias por lo que tuvieron que abrir pasó al cortejo fúnebre nueve patrulleros.

El diario *La Prensa* publicó 111 participaciones por su muerte en la sección avisos fúnebres y tituló: “El alma nacional ahonda su duelo”, relataba: “Sobre plegarias y emociones, lagrimas y flores, besos y ternuras, el pueblo entero ha levantado un altar en el recinto histórico de

---

<sup>99</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 314.

las grandes conquistas humanas, donde Eva Perón es venerada hoy (...)"<sup>100</sup>

Los diarios de todo el mundo se hicieron eco con la noticia. Decía la revista *Paris Match*, el 2 de agosto de 1952: "La desaparición de esta hermosa mujer es una verdadera catástrofe política. Todos los hombres llevan brazaletes y corbatas y negras. Las mujeres con mantillas llevan un ramito de violetas, que depositan sobre el ataúd."<sup>101</sup> Por otro lado, la revista norteamericana *Life*, enemiga del peronismo expresaba: "Evita que contribuyó poderosamente a llevar a su pueblo hacia el totalitarismo y la bancarrota había ganado también su amor."<sup>102</sup>

Pocos meses después de su muerte se inició una gran colecta nacional para reunir los fondos necesarios para construir un monumento en su nombre pero cuando los cimientos ya habían sido colocados y la gigantesca estatua de 53 metros estaba a punto de levantarse, en septiembre de 1955 se produce el derrocamiento a Perón. Ese lugar sagrado será utilizado más adelante para improvisar una gran hoguera en el que se quemaran las fichas de afiliados peronistas, los emblemas y todo el material de dicho régimen.



<sup>100</sup> *Diario La Prensa*, 30-07-52.

<sup>101</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 273.

<sup>102</sup> *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Pigna, Felipe, Editorial Planeta, 2008, pág. 275.



## 4. UNA INMINENTE CAÍDA

En la segunda presidencia de Perón hay una gran crisis política, con rasgos de enfrentamiento social y entre los años 1954 y 1955 adquieren un ritmo acelerado producto de la violencia desatada por la persecución de los opositores, el enfrentamiento con la Iglesia Católica que se manifiesta con el incendio de las principales iglesias que rodean a la Casa de Gobierno en represalia por las acciones conjuntas de los opositores que apoyan el bombardeo de la Plaza de Mayo realizado por la aviación naval con el objetivo de asesinar al presidente Perón y que dejó un saldo de 300 muertos.

Perón ahora era vulnerable, había recesión económica, la moneda se desvalorizaba un treinta por ciento por año y la oposición lo atacaba con datos y cifras concretas. El segundo Plan Quinquenal llevado a cabo desde el 1° de diciembre de 1952 significó un brusco cambio económico para contener la inflación. Uno de los problemas que tuvo que enfrentar el gobierno fue el del alto nivel de consumo de la carne y como broche de oro la incriminación de su cuñado y secretario personal Juan Duarte, alias Juancito, en el mercado negro de la carne.

Perón tenía el control de los medios de comunicación con el Grupo Alea y el diario *La Prensa*, era un gran monopolio informativo. Sin embargo, tenía que lidiar con las agencias internacionales de noticias ya que no las podía controlar.

En la mañana del 9 de abril, día en que “Juancito” debía comparecer ante la comisión que estaba investigando su caso, fue encontrado muerto en su habitación con un tiro en la sien y rodeado de sangre. Los medios extranjeros y la opinión pública pusieron en duda el suicidio ya que ni siquiera se le hizo una autopsia. Los pocos diarios que reprodujeron la

carta dejada por el mandatario antes de su muerte debieron, poco a poco, silenciar la noticia y crecía la teoría sobre el asesinato de Duarte por una orden de Perón, el chisme cubría el espacio dejado por la desinformación oficial. Además, ya no era un secreto a voces que la madre de Juan Duarte al enterarse de la muerte de su hijo le habría gritado asesino a su yerno y así la contra propaganda ya influía en la opinión pública.

Ante los rumores que acechaban al presidente, la CGT convoca a una reunión para reafirmar el apoyo al líder, este será el primer acto televisado en directo por Canal 7. Mientras Perón le hablaba a la multitud, de pronto, las radios que transmitían en directo dejaban escuchar un ruido ensordecedor y el rumor de pánico del público. Ante las explosiones de bombas en la Plaza de Mayo un grupo desprendido de la movilización quema la biblioteca del diario *La Vanguardia* en Avenida Rivadavia al 2100 y trata de quemar la redacción del diario *La Nación* pero este intento se frustra. Con motivo del atentado se detienen a dirigentes opositores como Alfredo Palacios y Arturo Frondizi.

El General Perón quien desde 1951 a 1953 publicó una serie de artículos en el diario *Democracia* bajo el pseudónimo de Descartes criticaba a los medios extranjeros y destacaba que deseaba fortalecer a la Agencia Periodística Argentina (APA) cuya creación reciente monopolizaba la información radial y los periódicos provinciales. “Por su parte APA recoge la información del exterior de France Press y de la International News Services, recortándole a la otrora poderosa United Press el margen de influencia sobre los pocos medios locales disponibles aún, ya que su principal cliente, *La Prensa*, lo había perdido con la expropiación.”<sup>103</sup> Pero por estrictas razones de conveniencia Perón trató de tener mejor relación con los estados Unidos y con sus agencias de noticias, acto seguido sancionó la Ley de Radicación de Capitales Extranjeros con las que las empresas extranjeras podían realizar inversiones de todo tipo en el país.

---

<sup>103</sup> *La Propaganda Peronista*, D'Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 344.

“El *New York Times* ponderando los esfuerzos del gobierno argentino por normalizar sus relaciones con los Estados Unidos aseguraba que el mejor punto de partida sería restaurar la antigua gloria del diario *La Prensa*, bajo su legítimo dueño.”<sup>104</sup> En Buenos Aires esta propuesta generó polémica ya que los gremios querían que el diario de los Paz continuara en manos de la CGT. Reinaba el desconcierto por rumores que afirmaban que Perón iba a ceder con el pedido de devolución del diario *La Prensa*. El mandatario respondió sobre esta información: “Si todos los fundamentos que pudiéramos acopiar para demostrar el acto justiciero que representa la expropiación del diario *La Prensa* y su entrega al pueblo no fueron suficientes para explicarlo todo, podríamos decir que, al haberlo realizado, hemos cumplido una finalidad objetiva y fundamental, cambiando un concepto anacrónico de los servicios de información o de los órganos de la opinión nacional. Antes el pueblo era para *La Prensa*; ahora *La Prensa* es para el pueblo. *La Prensa* ha sido colocada en manos de los propios trabajadores, ha conformado un nuevo órgano de opinión para el pueblo, emergente del pueblo mismo, administrado y manejado por el mismo pueblo.”<sup>105</sup>

Desde fines de 1953 comienzan a surgir nuevas publicaciones independientes que están fuera de Alea, aparece *Más Allá de la Ciencia y La Fantasía* y la publicación trimestral *Imago Mundi* que cuenta con la colaboración de reconocidos intelectuales de la época que son de corriente peronista.

“Durante este año se mantendrá la tendencia a nuevas manifestaciones de opinión disidente con dos nuevas publicaciones: *De Frente* que se presenta con tono crítico hacia ciertas desviaciones del régimen y de la realidad mundial, inspirada por el diputado John William Cooke que no figura como director pero que tiene el atrevimiento de rescatar del olvido a los dirigentes peronistas marginados del movimiento. El otro exponente

---

<sup>104</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 135.

<sup>105</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 136.

alternativo de la editorial estatal, en este caso del radicalismo de Frondizi, lo constituye el quincenario *Cara o Cruz*, que aparece en septiembre. La reproducción del informe de la Comisión de Ayuda a los Presos Políticos dependiente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, hace conocer la situación de los objetores del régimen. (...) Allí se señala la permanencia de unos 700 detenidos en 1954 por distintos conflictos con el poder de Perón. Al sindicalista Cipriano Reyes, preso desde 1948 junto a otros dos compañeros del ex Partido Laborista, se le agregan casi 30 militares rebeldes, una cincuentena de peruanos y de guatemaltecos exiliados, unos 200 comunistas incorregibles detenidos en la huelga metalúrgica de mayo y junio de este año, y casi 300 estudiantes de ingeniería que permanecen en Devoto.”<sup>106</sup>

---

<sup>106</sup> *Cronología Argentina 1890-1974*, AECSA, 1974, Pág. 115.

## 5. LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

A mediados de 1954 la relación entre el jefe de estado y la iglesia llegaba a su fin debido a una seguidilla de conflictos entre ambas partes. En el fondo ninguno quería romper relaciones ya que era una relación de conveniencia para ambos. La verdadera situación de conflicto con la iglesia aflora el 1 de noviembre cuando se descubrió en Rosario un grupo de pervertidos que los periódicos oficialistas vincularon con el cardenal Caggiano. “El diario Crítica publica la foto de un integrante del grupo sospechoso junto a la del obispo de la ciudad portuaria.”<sup>107</sup> Realmente fue una campaña en contra de la creación del Partido Demócrata Cristiano en la que el gobierno realizó varias acciones, entre las cuales, estaban la supresión de varias fiestas religiosas, la derogación de la enseñanza religiosa en colegios que hasta la fecha era obligatoria, la ley de divorcio y la detención de sacerdotes.

“La crisis se extendió también a los periódicos católicos *El Pueblo* comenzó a sufrir los efectos del conflicto a través de una drástica reducción del papel y la detención de su administrador y del presidente de la editorial Difusión, Luis Luchía Puig. A fines de 1954, los delegados gremiales señalaron que con lógico estupor habían observado en el diario una inexplicable disminución de la importancia de las noticias que se refieren a actos del gobierno (...). En Salta, la edición clandestina de *El Intransigente* llegó a editarse dentro de una camioneta cerrada y en

---

<sup>107</sup> *La Propaganda Peronista*, D'Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 386.

marcha, mientras que su director siguió escribiendo editoriales desde la cárcel”.<sup>108</sup>

La Nación Argentina se hallaba al borde de una guerra civil y la imagen del régimen en el exterior daba que hablar. “En los Estados Unidos, la revista *U.S. News & World* y el periódico *The New York Times* se ocupan de la crítica situación. El corresponsal del poderoso matutino americano, Herbert Mathew puso en tela de juicio la complaciente política de su país frente a lo que califica de “horrenda dictadura”. (...) Se intenta dar explicación al fenómeno: “El presidente Perón debe descansar sobre la obediencia de mediocres o demagogos interesados que buscan su propio interés. Él mismo se ha mostrado sorprendido por la corrupción y la venalidad...El argumento que el General Perón tiene el apoyo de la mayoría no tiene validez. El elector argentino no tiene alternativa real, porque el General Perón no ha dado margen a la oposición política... Toda la prensa es peronista, de manera que se presenta un solo punto de vista.”<sup>109</sup>

El 11 de junio de 1955 en la celebración del Corpus Christi, fiesta cristiana dedicada a celebrar la Eucaristía, toda la oposición se manifestó en la Plaza de Mayo, la procesión siguió hasta el Congreso y en el camino algunos manifestantes atacaron el edificio de *La Prensa*; siempre terminaban atacando sus instalaciones tanto opositores como partidarios al gobierno.

El 16 de setiembre de 1955, aviones de la Marina bombardean Plaza de Mayo y Casa de Gobierno con la intención de matar a Perón para poder tomar el poder. Varios heridos y muertos quedaron tendidos en las calles y el principal objetivo no pudo ser derribado. Esa misma noche varios templos católicos fueron quemados, *La Prensa* en su editorial del sábado 18 expresó: “No obstante la natural indignación que los sangrientos sucesos provocaron, solamente contadísimos desmanes se cometieron

---

<sup>108</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 137.

<sup>109</sup> *La Propaganda Peronista*, D’Arino Aringoli, Guillermo E., 2006, Ed. Maipue, pág. 412.

contra edificios sagrados. Y esos desmanes fueron terminante condenados por el general Perón porque no caben dudas que no fueron obra de peronistas.”<sup>110</sup> Por esta causa El Vaticano excomulgó a Perón y a su comitiva.

Como se estaba desmoronando el poder de Perón, Raúl Apold presentó su renuncia y abandonó el barco antes de que se hunda totalmente, asumió en su reemplazo León Bouché quien logró que el Poder Ejecutivo modificase el Estatuto del Periodista Profesional posibilitando a los hombres de prensa jubilados a cobrar nuevas remuneraciones sin renunciar a la jubilación estatal. Aun la sociedad no sabía con certeza lo que estaba sucediendo por la desinformación de los medios.

“Un ultimátum de la Marina el 19, que amenazaba con bombardear las destilerías de La Plata y la Ciudad de Buenos Aires llevó a Perón a presentar una carta al ejercito que fue interpretada como su renuncia. “El heroico renunciamiento de Perón tiene una finalidad sublime: la de hacer un último intento por la paz, la tranquilidad y felicidad del pueblo” dijo *La Prensa*. (...) *La Nación* intuyendo el final de esta etapa se sinceró con sus lectores: “Hemos debido someternos en estos días a una censura previa que buscaba, se nos dijo, la transición inevitable, crear mejores condiciones para los tiempos próximos. Así no hemos podido ser completos en la información, aun cuando esperamos que el lector haya intuido las razones de estas y otras fallas que no nos eran imputables.”<sup>111</sup>

La llamada "Revolución Libertadora", el ejercito con Eduardo Lonardi, un general retirado, nacionalista y católico, a la cabeza tomó el poder. Juan Domingo Perón abandonó el país a bordo del territorio neutral que le ofrecía el embajador del Paraguay que disponía de un navío de guerra anclado en el puerto de Buenos Aires. Su ingreso en la embarcación marcó el fin del segundo gobierno justicialista, su retiro momentáneo de

---

<sup>110</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 138.

<sup>111</sup> *Perón y los Medios de Comunicación*, Sirvén, Pablo, Biblioteca Política Argentina, 1984, pág. 140.





## CONCLUSIONES

El gobierno peronista si bien era democrático tenía puntos en común con el régimen autoritario que se vivía en Europa comunista ya que se restringió la libertad de expresión y se efectuó el monopolio de los medios de comunicación intensamente por lo que el periodismo independiente se vio afectado. La abusiva propaganda estatal y la selección de la información hicieron que la gente crea en una realidad orquestada por momentos muy al estilo de la película “1984”<sup>112</sup>.

Si bien Perón comenzó con toda la prensa en contra esto no impidió su llegada al gobierno; y el hecho de haber tenido el control de la prensa en su segundo mandato no le sirvió para sostener el poder que le fue arrebatado de la misma forma con la que él ingresó a la vida política.

Hay que decir que el peronismo es un movimiento de carácter revolucionario tanto por sus contenidos de cambios profundos de las estructuras económicas, sociales y culturales, como por su forma de construcción política. Los gestos, los actos fundacionales del peronismo tienen una evidente matriz revolucionaria. El primero de ellos es el golpe de Estado de junio de 1943, iniciado por el Grupo de Oficiales Unidos, GOU, una logia de coroneles nacionalistas liderada por Perón. En este caso, la fuerza militar ocupa el poder político para terminar con el fraude conservador y con la diplomacia de sumisión al colonialismo inglés que caracterizaban a los corruptos gobiernos de la “Década Infame” entre 1930 y 1943.

Pero el segundo gesto de tipo revolucionario surge dentro mismo de ese gobierno, cuando por presiones de los grupos de poder tradicional, Perón es apartado de sus cargos y confinado en la Isla Martín García.

---

<sup>112</sup> Película basada en el libro de George Orwell, escrito en 1948 en el que se mostraba un régimen totalitario controlado por un dictador.

El 17 de octubre de 1945, multitudes de obreros abandonan las fábricas, los frigoríficos, los astilleros, las fundiciones, los talleres, y comienzan a marchar hacia la Plaza de Mayo para confluír en una multitudinaria manifestación de apoyo a Perón, y a peticionar por su inmediata liberación y la restitución de sus cargos públicos, sobre todo el de Secretario de Trabajo y Previsión, desde donde había activado leyes sociales y laborales en beneficio de los obreros que habían sido propuestos en su momento por diputados socialistas como Alfredo Palacios pero que nunca se habían implementado. Perón comenzó a poner en práctica esos beneficios sociales y la secretaría ya no arbitraba a favor de las patronales sino que comenzaba a resguardar los intereses de los obreros. Estos, consecuentemente, reclamaban el retorno de ese funcionario que los había beneficiado con su gestión de redistribución y reivindicación. Al anochecer, el gobierno cede y Perón se dirige a la multitud desde el balcón de la Casa Rosada. Nace un amor recíproco entre las masas y ese líder laborista, que duraría 10 años. El peronismo, que al año siguiente ganaría las elecciones, llega al gobierno con ese bautismo de carácter revolucionario, e imprime a su gestión el tono de la “democracia de masas”. En “Sinfonía de un sentimiento” la operística película documental de 6 horas de Leonardo Favio sobre la historia del movimiento peronista, se ven varios actos políticos en los que Perón “dialoga” con la muchedumbre, exponiendo una idea y preguntando: “¿Sí o no?” ante determinada propuesta de Gobierno, otorgando a la masa de manifestantes el voto o veto final sobre las mismas.

El peronismo acuñó un concepto maravilloso, cuyo enunciado fue reproducido en algunos de los carteles del Paseo del Bicentenario: “La verdadera democracia es aquella en la que el Gobierno hace lo que el pueblo quiere”. Una idea de la ciudadanía social absolutamente revolucionaria no sólo en la década del `40, sino también en la actualidad.

Coincidió con Jorge Coscia<sup>113</sup> en que el peronismo fue la “Revolución Francesa” de nuestro país, que con las leyes sociales y el cambio de paradigma de la “ciudadanía social”, otorgando inclusión a sectores hasta entonces excluidos (cuyo mayor protagonismo y progreso económico era esencial para el desarrollo de una economía keynesiana apoyada en el círculo virtuoso del pleno empleo y el incremento del consumo interno), produjo un cambio cultural extraordinario, del anterior cuasi-feudalismo imperante en el país desde la década del `80 del siglo XIX, a una sociedad burguesa, similar al cambio de la Ilustración en la Francia del siglo XVIII. Como ésta tuvo sus “girondinos” –sectores más moderados y conservadores- y sus “Jacobinos” –sectores de corte revolucionario, aglutinados sobre todo en torno a Eva Perón- que entendían que el peronismo venía a modificar las estructuras. Para otros historiadores, como Luis Alberto Romero, Perón mantenía un equilibrio orientado a construir su propio poder individual: alentando las demandas del sector obrero y al mismo tiempo disciplinándolo verticalmente, por lo que aparecía ante ellos como el único garante de la paz y el orden que él mismo podía alterar si se lo proponía.

Todo cambio de estructura política y económica, sobre todo cuando viene acompañado de un cambio cultural (la inclusión de sectores antes excluidos) también genera un cambio profundo en el discurso. Y hasta entonces, la oligarquía no sólo era dueña de lo tangible, sino también de lo intangible: del discurso y la cultura, de la forma de ver la realidad a través de diarios como *La Nación* o *La Prensa*. Para la oligarquía, el peronismo representaba una aberración aún mayor que el radicalismo yrigoyenista, ya que, a diferencia de éste –que era reformista en lo político, pero más que nada en las formas, sin afectar los intereses económicos de la oligarquía- el peronismo se proponía modificar, en cuanto fuera posible, las viejas estructuras de privilegio. Quizás hubiera en esa vocación revolucionaria menos entusiasmo ideológico

---

<sup>113</sup> *Del Estallido a la Esperanza*, Coscia, Jorge, Editorial Corregidor, 2005.

reivindicativo que un afán pragmático de incorporar nuevos actores sociales a una cadena de producción económica que los requería, pero se trataba de un cambio profundo que afectaba también lo cultural, el discurso de la época.

Ese cambio de discurso afectaba intereses muy impedidos entre los grupos económicos de presión y poder que, desde siempre, fueron dueños de la prensa escrita en nuestro país. Era absolutamente lógico que ese gobierno de acciones revolucionarias terminara chocando con la prensa escrita, desde siempre alineada con el status quo económico. Era una situación bastante similar a la del actual enfrentamiento del Gobierno con *Clarín*. El monopolio de Herrera de Noble no representa ninguna causa noble, valga el juego de palabras, ni siquiera –o mucho menos- la de la libertad de expresión, por cuanto fue el portavoz oficioso hacia la clase media de la propaganda de la dictadura militar de 1976-1983. Al juzgar su actual enfrentamiento con este Gobierno, puede inferirse que aquel alineamiento no sólo se dio bajo presión o por intereses económicos, como la concesión del monopolio de Papel Prensa obtenida luego de la firma de documentos bajo tortura de los principales accionistas, sino que *Clarín* realmente tiene esa ideología pro-dictadura y anti-actual gobierno y el actual gobierno hace lo suyo contra el Grupo Clarín en una lucha para ver quién es más poderoso. En ese contexto, hay un gran debate sobre la tensión entre libertad de expresión vs derecho a la información. Si el 17 de octubre de 1945 fue definido por la prensa como un “incidente de grupos aislados que nada tienen que ver con la clase obrera”, se daba una negación, ocultamiento y tergiversación de la realidad bastante similar a lo que sucede aún en la actualidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abeledo Perrot, *La Libertad de Expresión*, Buenos Aires, 1973, pág. 167.
- Anales de la Legislación Argentina, Ley 12.908/46, pág. 25 a 39.
- Ben Plotkin, Mariano, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1993.
- Confalonieri, Orestes, *Perón contra Perón*, Antygga, Buenos Aires, 1956.
- Cooke, John William, *Peronismo y Revolución. El Peronismo y el golpe de estado. Informe a las bases*, Buenos Aires, Gráfica, 1973.
- Cronología Argentina 1890-1974, AECSA, 1974, Pág. 115.
- Coscia, Jorge, *Del Estallido a la Esperanza*, Editorial Corregidor, 2005.
- D'Arino Aringoli, Guillermo E., *La Propaganda Peronista*, 2006, Ed. Maipue.
- De Privitello, Luciano y Romero, Luis Alberto, *Grandes discursos de la historia argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2000.
- Discépolo, Enrique Santos, *Mordisquito, A mi me la Vas a Contar*, Recopilación, Realidad Política, Buenos Aires, 1986.
- Etchepareborda, Raúl, *Crónica de tiempos difíciles*, AA. VV., 1943-1982 *Historia Política Argentina*, Buenos Aires, Belgrano, 1983.
- Gainza Paz, *Por Defender la Libertad*, Diario La Prensa de Buenos Aires, 1957.
- Gambini, Hugo, *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*, Buenos Aires, Planeta, 1999.
- Gazzera, Miguel y Ceresole, Norberto, *Peronismo, autocrítica y perspectiva*, Buenos Aires, Descartes, 1970.
- Godio, Julio: *La caída de Perón (de junio a setiembre de 1955)*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Gorbato, Viviana, *Vandor o Perón*, Buenos Aires, Tiempo de Ideas, 1992.

Gure, Libro Negro de la Segunda Tiranía, Buenos Aires, 1955.

Halperín Donghi, Tulio: *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

Laiño, Félix, *Secretos del Periodismo*, Editorial Plus Ultra, 1986.

Luna, Félix, *El 45*, Sudamericana, Bs. As, 1975.

Luna, Félix, *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta*, Editorial Sudamericana, 1984.

Maceira, Enrique José, *La Prensa que he vivido*, Ed. Dunken, Bs. As., 2004, Pág. 46.

Maceyra, Horacio, *La segunda presidencia de Perón*, Biblioteca Política Argentina N° 51, Buenos Aires, CEAL, 1984.

Perón, Juan, *La Fuerza es el Derecho de las Bestias*, Ediciones Argentinas, Bs.As. 1973.

Pigna, Felipe, *Los Mitos de la Historia Argentina 4*, Editorial Planeta, 1998.

Rein, Raanan, *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998.

Romero, Luis Alberto: *Breve Historia contemporánea de Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Sirvén, Pablo, *Perón y los Medios de Comunicación*, Biblioteca Política Argentina, 1984.

## **OTRAS FUENTES UTILIZADAS:**

Documental *Perón, Sinfonía de un Sentimiento*, Favio, Leonardo, 1999.

Fascículos *Perón, El Hombre del Destino*, Editorial Abril Educativa y Cultural.

Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso de la Nación (Diarios *La Prensa, La Nación, Clarín, El Mundo, La Época, Crítica, La Razón, Democracia* y *El Mercurio*).